

PLAN PASTORAL

**ESPERANZA
JOVEN**

ETAPA

APÓSTOLES

Material para la Comunidad

**CUADERNILLO 3
CAJA DE HERRAMIENTAS**

ANEXOS



Vicaría de la Esperanza Joven • Arzobispado de Santiago

PLAN PASTORAL ESPERANZA JOVEN
ETAPA APÓSTOLES. Material para la comunidad
Vicaría de la Esperanza Joven

Cardenal Arzobispo de Santiago:
Monseñor Francisco Javier Errázuriz O.

Vicario de la Esperanza Joven:
Galo Fernández V., Pbro.

Directora Ejecutiva:
Sandra Jofré C.

Material preparado por:
Área de Desarrollo Pastoral

Responsable:
Isabel Villalobos S.

Coordinación de Contenidos:
Catalina Cerda P.

Con la participación de:
María José Bravo V.
Tyrone Cartagena O.
Patricia Catalán T.
Lorena Figueroa S.
Giselle García-HJarles V.
Verónica Herrera P.
Angelo Mendoza T.
Marcelo Neira D.
Claudio Pulgar C.
Alberto Vásquez A.

Edición:
Paula Sandoval O.

Diseño y Producción:
Área de Comunicaciones

Diseño y diagramación:
Edith Ortiz P.

Impresión:
Grafic Suisse Fono: 2397350

© **Vicaría de la Esperanza Joven / Área de Desarrollo Pastoral**
www.esperanzajoven.cl
Inscripción N°: **183.150**
I.S.B.N.: **978-956-331-002-3**
Primera edición: 1.000 ejemplares

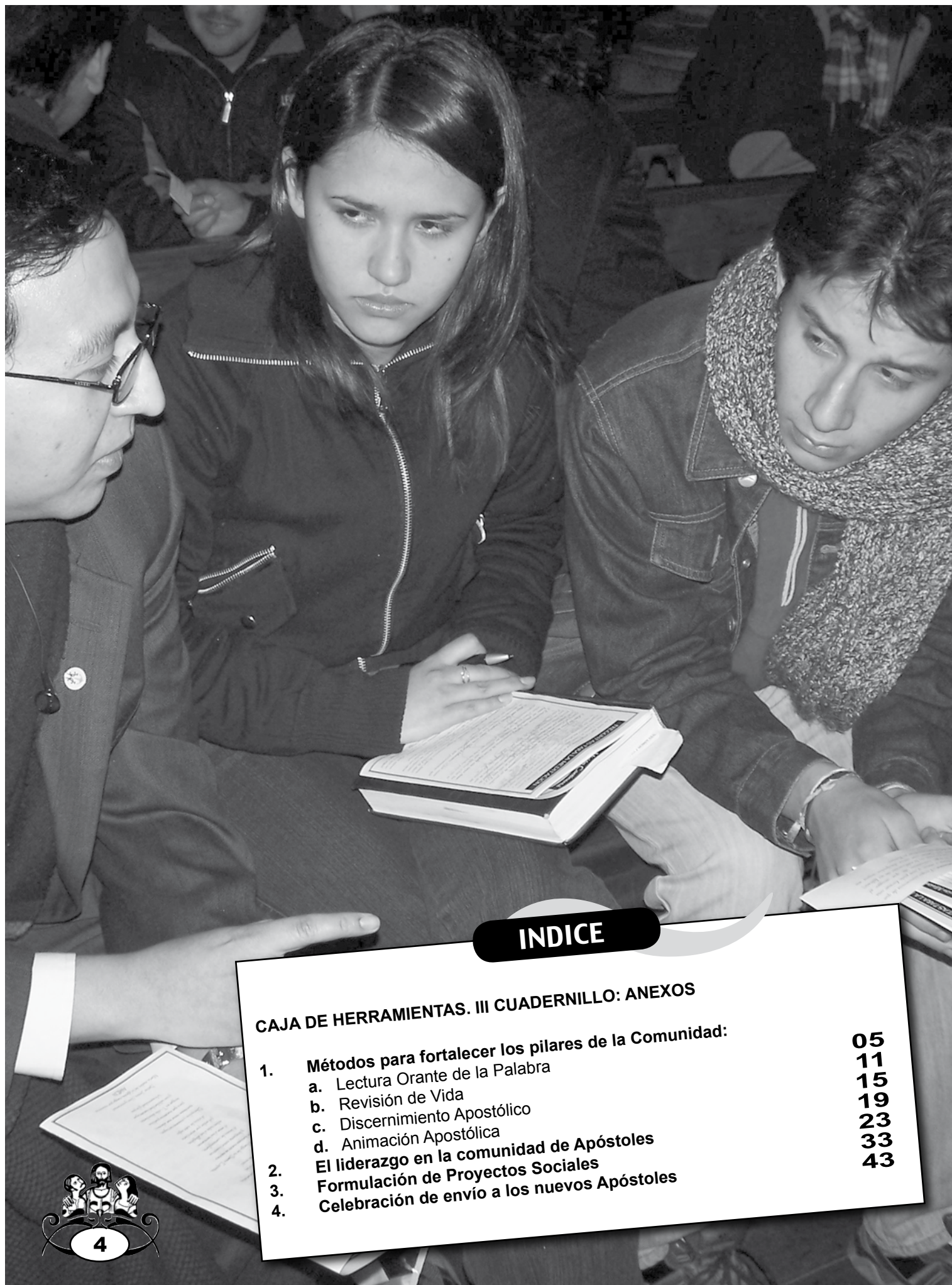
Impreso en Chile - Santiago, Septiembre de 2009
Prohibida su reproducción total o parcial.



Anexo

MÉTODOS PARA FORTALECER LOS PILARES DE LA COMUNIDAD





INDICE

CAJA DE HERRAMIENTAS. III CUADERNILLO: ANEXOS

1.	Métodos para fortalecer los pilares de la Comunidad:	05
a.	Lectura Orante de la Palabra	11
b.	Revisión de Vida	15
c.	Discernimiento Apostólico	19
d.	Animación Apostólica	23
2.	El liderazgo en la comunidad de Apóstoles	33
3.	Formulación de Proyectos Sociales	43
4.	Celebración de envío a los nuevos Apóstoles	

1.a. LECTURA ORANTE DE LA PALABRA

La Lectio Divina¹ es un método de Lectura Orante de la Palabra de Dios. Es lectura porque busca comprender el texto para descubrir su mensaje siempre renovador. Y es orante, en cuanto con ella entramos en diálogo con Jesucristo, Palabra hecha carne de Dios (cf. Jn 1, 14), dejando que su mensaje nos enamore, animando y guiando nuestro caminar, abriendo nuestra experiencia al Espíritu Santo y dejándonos transformar por ella. Por tanto, es un diálogo guiado por el Espíritu de Dios, que busca una experiencia de encuentro con Él.

La Lectio Divina más que una dinámica, es un itinerario, un proceso o camino que parte de la escucha y nos lleva a la puesta en práctica. Este itinerario tiene cuatro pasos: **lectura, meditación, oración y contemplación**; los cuales se transforman también en las actitudes básicas que deben caracterizar al apóstol, que luego de conocer al Señor, anhela seguirlo con mayor radicalidad y se sienta a los pies de su Maestro para escuchar atentamente su Palabra (cf. Lc 10, 39).

La Lectio Divina es un “conocimiento amoroso de las Escrituras, una actitud frente a la Palabra que a diario nos habla, nos cuestiona y nos muestra el Corazón de Dios, su Voluntad sobre nuestras vidas. Es entrar en diálogo con Dios”². Al hacernos descubrir en la Palabra el Amor transformador de Dios a través del diálogo con Él, nos damos cuenta que ella nos compromete y nos cambia la vida.

Ahora bien, quien posibilita que la Palabra de Dios, leída, meditada, orada y contemplada se convierta en experiencia y parte de nuestra vida es el Espíritu Santo. Gracias a su acción esa Palabra escrita que leemos se encarna en nuestros corazones, configurándonos como seguidores y apóstoles del Maestro.

La finalidad entonces, de este itinerario, es fundamentalmente tener una experiencia de Encuentro con el Señor. En efecto, Jesús es el centro y el sentido más pleno de toda la Escritura. Ya que, es a Él a quien buscamos, a Él queremos conocer, imitar y seguir, adquiriendo de su mensaje una actitud de vida que nos muestre el verdadero rostro de Dios y del hombre³.

Por ello, la Lectio Divina se trata, en primer lugar, de un ejercicio de oración personal, el cual se enriquece en el compartir comunitario. Ello requiere cierta práctica y el cuidado que el compartir no ahogue el esfuerzo que cada uno tiene que hacer para “encontrarse” con Dios en la fuente de la Palabra. El encuentro comunitario con la Palabra enriquece la lectura personal y desafía a la comunidad a encarnar el mensaje descubierto en la meditación.

A continuación se presentan los elementos fundamentales para realizar Lectio Divina en comunidad:

¹ Expresión latina que puede ser traducida como Lectura orante, Palabra rezada, Oración meditada, lectura de la Palabra de Dios.

² H. Mercedes Casas FSpS. Lectio Divina: orar con la Palabra. Módulo de Formación Permanente, Plan de Formación para Laicos. Arquidiócesis de Santiago. Vicaría General de Pastoral. Santiago, Chile. P. 18.

³ Cfr. Gaudium Spes, 22

¿Cómo prepararse para una Lectio Divina?

Para vivir esta experiencia de encuentro con el Señor a través de la Lectio Divina, es fundamental una adecuada preparación. La Biblia no se lee como cualquier otro libro, requiere una disposición especial, que permita el diálogo con Dios: detrás de las palabras humanas buscamos la Palabra. A continuación van algunas recomendaciones que les ayudarán:

PISTA 1: **Disponernos para escuchar la Palabra**

Para entrar en comunión con el Señor a través de su Palabra, es recomendable -siguiendo el ejemplo de Moisés- “sacarnos las sandalias de los pies” (Ex 3,4), es decir, despojarnos de todo aquello que nos impide una comunicación viva con el Señor. Alimentarnos de su Palabra, implica tener un profundo respeto ante la presencia real del Señor que sale a nuestro encuentro. Es Él quien nos invita a creer en lo que nos dice, por lo cual se hace necesario crear entre nosotros un clima de oración propicio para la escucha.

Algunas pistas que pueden servirles para crear este clima son:

- ◆ **Cuidar el ambiente externo:** deben preocuparse de buscar un lugar apropiado para hacer este ejercicio, alejarse de todos esos ruidos habituales, problemas y urgencias propias de la vida. Así también, los invitamos a preparar el lugar de reunión ambientándolo con aquellas cosas que puedan ayudar a la comunidad para entrar en oración (altar, cirio, alguna imagen, etc.), incluyendo por supuesto también el texto con el cual harán oración.

- ◆ **Cuidar el ambiente interno:** pacificar el corazón para el encuentro con el Señor, ya que éste es el órgano de la *Lectio*. Implicará de parte de ustedes sacar todas aquellas preocupaciones que traen al llegar al encuentro comunitario, así como también presentar aquello que soy, abriéndome a la acción de la Gracia. Abandonarse en Dios y lograr el sosiego interior necesario, confiado. Disponerse para recibir a través de la Palabra un gran don para la vida.

PISTA 2: **Invocar la presencia del Espíritu Santo**

Como vimos, el protagonista fundamental de este ejercicio es el Espíritu Santo. Por ello, invoquen Su presencia pidiéndole a Él que derrame sus dones en medio de la comunidad, haciendo de ustedes apóstoles a imagen de Jesús, capaces de amar, creer, esperar y anunciar. Para ello, por ejemplo, pueden ayudarse cantando una antifona o rezar una oración al Espíritu.



Una vez preparados

¿Cómo se hace una Lectio Divina en comunidad Los pasos del camino... ⁴

Una vez que hayan seguido las pistas anteriores, es tiempo de iniciar la aventura. La Lectio Divina tiene algunos pasos que nos ayudan a compenetrarnos con el texto, para navegar en la parte más profunda de él ⁵.



Paso 1: LECTURA

La lectura y el estudio de un pasaje escogido es la base de toda la Lectio Divina. Abrimos el texto con mucho respeto. En este momento cada letra, cada signo de la Escritura vale mucho. El respeto al texto implica dejar atrás cualquier idea previa, sin quitarle ni acomodarle nada. Queremos que el texto nos hable primero. Buscamos una lectura objetiva, cuidadosa, humilde, siendo conscientes de nuestra ignorancia y de nuestra necesidad de ella.

Hay que leer lentamente desde el comienzo hasta el final, releerlo y volver a hacerlo una vez más. Poco a poco los detalles van apareciendo y cada palabra va haciendo sentir su peso. Las letras se vuelven imagen, comienzan a hablar y nosotros nos vamos apropiando de ellas.

Buscamos hacer nuestro propio estudio del texto. Hay muchos estudios ya hechos que pueden ser útiles. Sin embargo, lo importante es que este es nuestro turno y que vale mucho el ser curiosos, inquietos, insatisfechos. Entramos en la Escritura como buscadores, anhelamos encontrar la Palabra (divina) a través de las palabras (humanas). Nuestra tarea en este primer movimiento es contestar a la siguiente pregunta ¿qué dice el texto?

Algunas indicaciones sencillas que nos pueden ayudar:

a. Distinguir los elementos fundamentales del texto:

- Ver si el texto se puede subdividir;
- Preguntarse sobre los personajes que aparecen ¿cuáles son sus características? ¿qué hacen? ¿qué dicen? ¿qué sienten?
- También podemos destacar cuáles son las frases que nos parecen más relevantes.

b. Apropiárselo:

- Volver a leer el texto, sintiendo mejor la emoción de las palabras, su ritmo, su respiración, su énfasis, sus silencios. Cada página de la Biblia tiene su originalidad.
- Si el pasaje es narrativo, tratar de representar el texto en nuestra imaginación: con una reconstrucción de la escena, colocándonos en la piel de los personajes. Un poco de fantasía nos da la sensibilidad del texto ¿qué habríamos dicho nosotros? ¿cómo nos habríamos comportado?

⁴ Una buena guía de este método la encontramos en el Módulo de Formación permanente Lectio Divina Orar con la Palabra, antes citado. De igual manera se puede ver "Manual de Lectio Divina para jóvenes misioneros", preparado por el CELAM el año 2006, el cual cita los cuatro pasos, pero en vez de llamarlos peldaños prefiere hablar de etapas. Con todo, en ambos se dan muchos consejos prácticos para su mejor desarrollo.

⁵ La descripción a continuación presentada está tomada de P. OÑORO, F. A la escucha del Maestro. Iniciación a la Lectura Orante de la Biblia. Lectio Divina. Descargado de http://www.iglesia.cl/inmaculadaconcepciondevitacura/sreligiosos/documentos/METODO_LECTIO_DIVINA.doc [consulta julio 2009].



c. Sentir el texto:

- Dar espacio a nuestra propia emoción. Quizás haya una frase, que, aunque sea secundaria, nos ha impactado. Pues bien, hay que apropiársela. Dios me habla en ella. Lo importante es respetar siempre su sentido dentro del contexto: que sea lo que ella dice y no lo que yo quiero que me diga. Respetar el contexto es la regla primera de la lectura de la Biblia.
- Nos damos el tiempo suficiente para el estudio personal del texto. Pero una vez que este comienza a ser nuestro, cuando una idea queda repicando y comienza a resonar en el corazón, es el momento de parar. Es el momento de cerrar la Biblia e inclinar la cabeza ante el Señor.

Así, una vez reconstruido el texto en la mente, la invitación es a hacerlo llegar al corazón. La meditación no se trata de elucubraciones, sino del inicio de un diálogo con Dios que comienza a confrontar la vida personal y comunitaria. En este momento, no estamos solos, el Espíritu Santo viene en nuestra ayuda, permitiéndonos disipar las tinieblas y la ceguera del corazón. Así dejamos que la Palabra nos escudriñe y transforme nuestros criterios para configurarse con los de Dios.

“Poco a poco, vamos siendo iluminados: se nos revela a través de la página de la Escritura, un rasgo nuevo del rostro de Dios y un aspecto particular de nosotros mismos. En otras palabras, la meditación nos coloca honestamente ante la verdad de Dios y del hombre”⁶. Ahora estamos en condiciones de responder ¿qué me dice el texto?”.



Paso 2: MEDITACIÓN

Este segundo momento busca asociar el mensaje del texto con nuestra vida. La meditación es el efecto natural de la lectura y viene dentro de ella desde que ésta ha comenzado a impactarnos, haciendo que no sólo hablemos del texto, sino también de nosotros mismos, ya que la Palabra de Dios se vuelve nuestro espejo. Es adentrarse en el texto, es ir más allá, buscando el mensaje que nos quiere transmitir y actualizándolo a nuestra realidad personal, comunitaria y social.

Así el movimiento de meditación hace que se acorten las distancias: entre la experiencia del Pueblo de Dios y la mía, entre el ayer del texto y el hoy de su mensaje, entre la Palabra y la Vida. Y, por supuesto con el mismo Dios, su Autor, de quien ahora oímos su voz viva y actual por la que se nos da a conocer lo que quiere de nosotros.



⁶ H. Mercedes Casas FSps. Lectio Divina: orar con la Palabra. Módulo de Formación Permanente, Plan de Formación para Laicos. Arquidiócesis de Santiago. Vicaría General de Pastoral. Santiago, Chile. P. 22.



Paso 3: COMPARTIR COMUNITARIO

Ya que estamos haciendo Lectio en comunidad, luego de la meditación compartimos lo que ha quedado resonando en nuestro corazón. De la lectura y su conexión con nuestra vida, rescatamos aquellos aspectos más relevantes y los compartimos con la comunidad. Es el momento también de conectar la Palabra con la vida propia de la comunidad; a ella el Señor también le habla a través de la Sagrada Escritura. Compartimos ¿qué nos dice el texto?



Paso 4: ORACIÓN

La oración brota espontáneamente de la meditación y del compartir hecho en comunidad. Sin duda alguna, estamos orando desde el comienzo. Pero ya concretamente en este paso la oración nos invita a llevar hacia fuera, por medio de nuestros labios, aquel “grito del corazón”⁷ interpelado por la Palabra. El Espíritu hace palabra lo que permanecía como un gemido interior y orienta nuestra oración hacia el buen Padre Dios.

En este momento, estamos invitados a responder a la Palabra de Dios: nos esforzamos por hablar al Señor con todo el corazón, dejando fluir ahora a través de nuestras palabras lo que la Palabra ha hecho brotar en nuestros corazones. Aquel que hace nuevas todas las cosas, el Espíritu del Señor, nos anima en este momento a decir con total sinceridad y libertad lo que nace de lo más hondo de nuestro ser.

“Hemos llegado al momento más intenso del camino. Nuestra oración ya no puede ser la misma que antes. Es el Señor mismo quien la provoca en nosotros y a través de ella se derrama nuestro ser entero en su presencia”⁸. Nos preguntamos: ¿Qué le digo al Señor?

Paso 5: CONTEMPLACIÓN



La invitación en este momento es a contemplar a Dios. La Palabra leída, meditada y compartida, ha iluminado los ojos de nuestro corazón y mente, conduciéndonos suavemente al deseo de intimidad constante con el Señor. Contemplar tiene que ver con mirar, pero estando frente a Otro. La contemplación es también oración pero es la cumbre de ella.

Este momento es un regalo que nos hace el Señor movido por su inmensa gratuidad. Surge aquí el gozo de recibir. Es el tiempo del encuentro cara a cara con el Señor.

La presencia fascinante de Jesús resucitado nos moviliza a **hacer vida** aquello que fue meditado y orado. Surge la más sincera intención de buscar **las actitudes y la manera de vivir** el mensaje que hemos descubierto, hoy, aquí y ahora. En otras palabras, “comenzamos a ver el camino con nuevos ojos y junto con el Señor hacemos un proyecto de vida”⁹. Por eso la pregunta que guía este momento es: ¿qué **me dice** el Señor?

“Examíname, oh Dios y conoce mi interior...”
(Sal 138, 23a)

⁷ Ibid. P. 26

⁸ Ibid. P. 26

⁹ Ibid. p. 29.



SÍNTESIS DE LOS MOVIMIENTOS O PASOS DE LA LECTIO DIVINA SON ¹⁰ :				
LEER	MEDITAR	COMPARTIR	ORAR	CONTEMPLAR
¿Qué dice el texto bíblico?	¿Qué me dice el texto bíblico?	¿Qué nos dice el texto bíblico?	¿Qué le digo al Señor, motivado por su Palabra?	¿Cuál es el rostro de Dios descubierto en su Palabra? ¿Qué me muestra el Señor que debo hacer ?
Comprender la Palabra...	Actualizar la Palabra...	Compartir los ecos de la Palabra...	Orar la Palabra...	Contemplar la Palabra hecha carne en Jesús...
Para descubrir lo que Dios nos enseña mediante el autor inspirado.	Para interpelar la vida, conocer su sentido, mejorar nuestra misión y fortalecer la esperanza.	Para profundizar en el mensaje descubierto y fortalecer nuestra vida comunitaria.	Para dialogar con Dios y celebrar nuestra fe en familia y/o comunidad.	Para reconocer a Jesús como Maestro y conducir la vida según los criterios de Dios.



PARA COMPARTIR EN COMUNIDAD:

- 1.- ¿Qué riquezas ven en la Lectio Divina como método para fortalecer la oración dentro de su comunidad?
- 2.- ¿De qué manera creen que la Palabra puede iluminar su proyecto comunitario como Apóstoles?

TIPS:

Pueden visitar los sitios:
www.labibliaweb.com
www.chicosweb.com y especialmente
www.lectionautas.com,
donde encontrarán ejercicios de aplicación y profundización de este método.

¹⁰ Adaptado de Sepúlveda, R. Lectura orante y eclesial de la Palabra de Dios (Lectio Divina), en Revista Servicio, Julio 2004, 262 (30).

1.b. REVISIÓN DE VIDA

La Revisión de Vida (en adelante RV)¹¹ es un instrumento privilegiado de discernimiento que permite descubrir el paso de Dios en la propia existencia. Es una invitación a mirar la historia y los acontecimientos desde la fe, para hacer consciente la presencia amorosa del Señor que con su pedagogía nos llama permanentemente a reconocer la Buena Noticia de su Evangelio en cada uno(a) y en cada historia.

Se trata de una herramienta que ayuda a realizar una lectura cercana y real de la vida y confrontarla con la vocación cristiana de apóstoles que quieren dar testimonio y se atreven a mirar para contemplar más allá de lo evidente, reconociendo en la vida aquello que el Espíritu Santo nos susurra desde la verdad de Dios.

En este método la centralidad reside en la experiencia de cada uno(a) de los miembros de la comunidad, que aporta desde su

visión particular, enriqueciendo la reflexión y el compromiso tanto personal como comunitario que pueda surgir de la revisión.

Por lo tanto, la RV *“es una manera de leer la existencia, para aprender de la vida y descubrir en ella la presencia y el mensaje del Señor que nos transforma y nos llama a anunciarlo desde la misma vida”*.¹²

Ya que el ejercicio de revisar la propia vida y la de los demás miembros de la comunidad requiere de un espacio tranquilo y del tiempo adecuado para ello, la RV no será un ejercicio cotidiano de la comunidad, sino más bien una experiencia especial dentro del caminar en común. Proponemos que planifiquen al menos dos veces al año jornadas de un día completo en las cuales puedan revisar su vida, dándose el tiempo necesario para ello, de modo de poder acompañar los procesos personales que cada uno(a) de ustedes esté viviendo.

¿Para qué hacer una revisión de vida?

Para asumir la propia historia, reconociendo en ella el llamado constante del Señor a cada paso, buscando discernir a partir de Dios.

Para renovarse interiormente y reflexionar en torno a la vida de cada uno(a). El Espíritu es quien guía las búsquedas y permite descubrir el paso de Dios en la propia experiencia.

Para dejarse transformar por los valores del Evangelio; ellos actúan en el corazón de nuestra historia. El cristiano deja que la gracia trabaje y que sea Dios quien hable. Desde ella nace el compromiso de convertirse en constructores del Reino en medio del mundo.

Para dialogar con el Señor, quien nos interpela desde el amor, para crecer en libertad y escuchar con atención a Dios quien cambia nuestra historia y nos hace ser transformadores de realidad.

¹¹ Para presentar este método nos basaremos principalmente en el libro “Revisión de Vida: una manera de leer la vida desde la fe” del P. Federico Carrasquilla y Sacerdotes del Prado. 1993. Colección Fe y Vida (20).

¹² Cfr Ibíd. p. 5.

Los tres momentos de la R.V.

La RV tiene dos grandes ejes que la sustentan. El primero parte de la existencia concreta de cada uno(a), considerándonos siempre en crecimiento y otorgando en nosotros sentido a la realidad que experimentamos. El segundo es reconocer que Dios se revela en esta existencia concreta. Por lo tanto, la revelación de Dios, especialmente en la persona de Jesucristo, será siempre la clave de interpretación para comprender la vida y aquello que nos acontece.¹³ Así la “RV ofrece una metodología para concretizar el auténtico desarrollo de la persona humana. Es decir, a través de la RV la persona llega a apropiarse de la realidad, dándole un sentido personal a la misma”¹⁴.

Ahora bien, este itinerario se construye por medio de tres momentos que en conjunto buscan escudriñar el querer de Dios, partiendo de la vida misma para volver a ella. Los tres momentos son: leer la vida, aprender de la vida y transformarla. Momentos que están profundamente interconectados y que, por ello, el paso de uno a otro no está dado por la determinación de un tiempo estipulado, sino más bien la misma RV en la comunidad va orientando su ritmo.

Dependiendo del proceso comunitario ya vivido, este primer momento puede tener diferentes formas de realización. Si la comunidad es más bien nueva y los integrantes aún no se conocen en profundidad, puede implicar compartir la historia personal, de modo general. En la medida que ya se conocen mejor, este espacio de compartir puede estar enfocado a los hechos o circunstancias más significativos.

El objetivo es compartir la vida con la libertad y el respeto mutuo que ello requiere. Para conseguirlo, será necesario procurar un ambiente de tranquilidad, grato y de mucha confianza, en el cual abrir la propia existencia, con las alegrías y sufrimientos que ello implica, no se transforme en una amenaza sino en una verdadera experiencia de gracia, en la cual miramos retrospectivamente la propia historia.

En este primer momento “se expresa la existencia tal como la persona la siente, se expresan los sentimientos, las actitudes que la persona tiene...es un ejercicio de atención a la vida ordinaria y a lo ordinario de la vida”.¹⁵



Paso 1: Leer la Vida

En este primer momento buscamos leer la propia vida tal como ella es y se expresa. Para ello, cada integrante de la comunidad debe tener la oportunidad de compartir libremente las situaciones más importantes que están marcando su vida. Los otros miembros escuchan con respeto, acogen y pueden preguntar para profundizar o aclarar, pero sin emitir juicios de valor.

Paso 2: Aprender de la Vida



Este segundo momento procura discernir la vida y las experiencias compartidas, es decir, buscar la presencia de Dios en medio de ellas y el mensaje que Él le ha querido transmitir a cada cual. Por ello, implica tomar postura frente a los hechos; aunque no se trata de ninguna manera de fomentar una discusión o un debate. Sino más bien,



¹³ Cf. Constitución Dogmática Dei Verbum, 2 y 3.

¹⁴ Cfr Revisión de Vida, o.c. p. 18.

¹⁵ Ibíd. p. 29.

de aportar solidariamente desde la mirada de cada uno(a), para lograr aprender de lo que se discierne, integrando las diversas miradas que puedan surgir, siempre para ayudar a quien ha compartido. Esto requiere de un profundo respeto por el mundo que el otro es para mí, respetando también sus procesos, sus maneras de ser y de actuar. Cuando así se requiera involucrará ciertamente el ejercicio de la corrección fraterna, pero siempre en el contexto de la comunión amorosa de los miembros de la comunidad.

Los criterios fundamentales para discernir la experiencia revisada, serán los que se desprenden de nuestra experiencia de fe y de la vivencia de Jesús presente en los Evangelios (la Palabra es una fuente riquísima que nos contrasta la vida). Así también la experiencia vivida por otras personas que han seguido sus pasos, como testigos de la fe o Santos podrán iluminar de manera especial este ejercicio. La búsqueda tiene que ver con reconocer a Dios presente en la vida, tal y como ella es, y especialmente cuál es la revelación que Él nos hace a través de ella ¿cómo está Dios presente en nuestra vida? ¿qué nos dice a través de ella?

La mirada de la fe complementa con fuerza las ideas y conocimientos que tengamos de la realidad que estamos observando, dicho de otro modo, “el juicio evangélico refuerza el juicio racional y le da una significación más profunda (si va en la misma línea) o permite enderezarlo o reorientarlo en una dirección auténticamente humana”¹⁶.

Paso 3: Transformar la Vida



La tercera parte del método, busca dar un paso más. Por eso, se pasa del discernimiento de la vida a las transformaciones que son deseables en la persona para vivir de una manera nueva aquello que ha compartido, animado de manera especial por los aportes de la comunidad. Así, es esperable que la persona profundice en cuáles pueden ser las llamadas que el Señor está haciendo en esto y ahora, que se cuestione en torno a las nuevas inquietudes que le brotan, e identifique las invitaciones a las cuales Dios le llama a partir de sus hermanos de comunidad. Dicho de otro modo, se espera un movimiento interior en la persona a partir de los descubrimientos, que se suscitan de la mirada fraterna ¿A qué nos invita el Señor?

Desde lo anterior, es posible que esta transformación lleve a la toma de decisiones concretas como fruto maduro de la reflexión que ha surgido. Sin embargo, es importante decir que no es imperativo de este paso que se defina alguna tarea, eso depende de los procesos personales, de la capacidad para darse cuenta, de las circunstancias, las posibilidades, etc. Lo fundamental radica en la **conversión**. Las implicancias concretas se convierten en acciones personales y/o comunitarias que se desprenden de ella, y que contribuyen a una construcción del Reino pues “la concretización en una acción de todo lo que se comprende del hecho y del juicio que se ha hecho del mismo, impide que la reflexión quede en abstracto...”¹⁷. En este sentido, “el actuar tiene un valor de transformación individual y de la realidad desde la persona. Es decir, la RV busca ante todo el cambio de la persona y desde ahí el cambio en las estructuras”¹⁸.

***“Por tanto hermanos, esfuércense más
y más en consolidar
su vocación y elección...”***
(2 Pe 1,10a)

¹⁶ Ibid. p. 41.

¹⁷ Ibid. p. 44.

¹⁸ Ibid. p. 48.



EN SÍNTESIS LA REVISIÓN DE VIDA ES...

Una manera de leer la vida	Para aprender de la vida y descubrir al Señor	Y transformar la vida anunciando su Reino
Leer la vida	Aprender de la vida	Transformarla
Cada miembro comparte la vida (mirada general o situaciones más relevantes, dependiendo del caso) Se profundiza a partir de los aportes o preguntas de la comunidad	Se toma postura frente al hecho Se discierne a partir de los criterios evangélicos ¿Cuál es la revelación de Dios en la vida?	Se busca la conversión personal Si surgen, se comprometen en acciones concretas ¿A qué (nos) invita el Señor?
Leer la Vida...	Comprender la Vida...	Transformar la Vida...
Es un ejercicio de atención a la vida ordinaria y a lo ordinario de la vida.	El juicio evangélico refuerza el juicio racional y le da una significación más profunda.	Brota la conversión como fruto maduro de la reflexión a favor del Reino de Dios.



PARA COMPARTIR EN COMUNIDAD:

- 1.- ¿Cómo puede este método ayudarnos a crecer en nuestra experiencia de fe y en nuestra comunión fraterna?
- 2.- ¿Qué debemos trabajar como comunidad antes de aplicar este método (por ejemplo, la confianza, el respeto, la sinceridad, etc.)? ¿Cómo podemos hacerlo?
- 3.- ¿Cómo puede cada uno(a) aportar a que la comunidad y sus miembros puedan reconocer el paso de Dios en su vida?



1.c. DISCERNIMIENTO APOSTÓLICO

INTRODUCCIÓN

El método de discernimiento que a continuación les proponemos se fundamenta en el método de ver-juzgar-y-actuar surgido en el seno de la Iglesia a partir del siglo XX. Por su riqueza ha sido utilizado en diversos encuentros e instancias de nuestra vida eclesial, como el Concilio Vaticano II y algunas conferencias episcopales de Latinoamérica y el Caribe. Aparecida lo recoge y utiliza para mirar la realidad con los ojos de Dios, juzgándola a la luz del Reino para actuar como verdaderos discípulos misioneros de nuestro tiempo.

En el caso de la comunidad de Apóstoles, este método puede ayudarlos a **discernir** de mejor manera cuál es **la misión** a la que **cada uno(a)** de ustedes se siente llamado por Dios en medio de la cotidianidad de sus vidas, de modo de comprometerse activamente con la construcción de la Civilización del Amor. La periodicidad de la utilización de este método dependerá de la necesidad y el carisma de la comunidad: lo fundamental es que acudan a él cuando requieran del apoyo de la comunidad para discernir la misión más específica a la que el Señor llama a cada uno(a) y dónde.

Así también, este método les ayudará a identificar algunas temáticas actuales y contingentes en las cuales se sienten especialmente interesados en profundizar. Una vez identificadas, el método de Animación Apostólica que encuentran en esta misma Caja de Herramientas los ayudará a entrar en ellas de una manera creativa.

“El método ver-juzgar-actuar será un instrumento útil a nuestras comunidades y colaborará en vivir más intensamente nuestra vocación y misión en la Iglesia, en la medida que nos ayude a ver a Dios, a dejarnos iluminar por Él, y actuar en Él que hace nuevas todas las cosas”¹⁹.

A continuación, presentamos los pasos de este método, a la luz de la experiencia vivida por nuestra Iglesia durante la V Conferencia de Aparecida²⁰:

Paso 1: Preparar el corazón dando gracias por los dones

El primer y fundamental paso que nos propone Aparecida es el reconocimiento agradecido del don de la fe y de nuestra identidad cristiana. Queremos reconocer el inmenso regalo del encuentro con Jesucristo, quien nos ha llamado a vivir con Él, nos ha revelado el Amor y el proyecto del Padre para nosotros y nos ha entregado el don del Espíritu Santo que nos diviniza.

Iniciamos el discernimiento haciendo “memoria”, renovando la conciencia de la presencia y actuación del Espíritu de Dios en nosotros, quien nos ha amado desde toda la eternidad. Esta memoria se expresa en una oración de acción de gracias y de alabanza al Señor: un canto, la lectura comunitaria de un salmo o cualquier otra forma de oración que nos acomode será una buena forma de partir recordando nuestra identidad más propia de ser hijos de Dios.

¹⁹ Mons. Stanovnik en artículo mencionado abajo.

²⁰ Cfr. “El método de discernimiento en Aparecida” del P. José Luis Fernández de Valderrama, MSpS., en La Revista Católica, n° 1.159, 2008, pp. 218-231. Disponible en <http://www.institutopastoral.cl/>

Esta “memoria agradecida” está siempre presente en las cartas de San Pablo, según Ignacio de Loyola es la llave para entrar en el discernimiento: el primer punto, es dar gracias a Dios por los beneficios recibidos, que son la creación, la redención y los dones particulares; o sea, la vida, el encuentro con Jesús y la gracia personal con la que vivimos la vida y el seguimiento ²¹.



Paso 2: Ver la realidad con los ojos del Padre

Con un corazón agradecido, nos abocamos a mirar la realidad, ayudados por las ciencias humanas, pero principalmente con el Maestro, que ve la realidad con los ojos y el corazón del Padre, desde su identidad de Hijo.

Nuestra mirada no es, pues, neutra y mucho menos indiferente. Sintiéndonos hijos en el Hijo, queremos mirar la realidad con los ojos del Padre y desde su proyecto de vida para todos sus hijos. Tratamos de contemplar, escuchar y conocer en profundidad lo que acontece en nuestra propia vida, en la de nuestros hermanos y en el mundo.

Entendemos que en un mismo momento no es posible ver toda la realidad. Bien vale el dicho: quien mucho abarca poco aprieta. Por ello, es conveniente escoger un ámbito sobre el cual concentrar la mirada (nuestros lugares de estudio, la familia, el trabajo, el barrio, la comunidad parroquial, etc.). La decisión de qué ámbito escoger dependerá de los procesos personales y comunitarios que estemos viviendo. Algún aspecto de la realidad nos llamará más la atención, ya sea porque lo percibimos especialmente necesitado de nuestro compromiso misionero, o bien, porque nos sentimos más débiles en nuestra capacidad de discernir cómo aportar concretamente en dicho espacio como discípulos misioneros del Señor.

Una vez escogido el ámbito a trabajar, nos preguntamos cómo es la realidad que queremos ver en profundidad: cuáles son sus principales características, qué personas viven o comparten allí, cómo viven estas personas, cuáles son sus necesidades e intereses, qué causas pueden haber detrás de lo que vemos, etc. Juntos vamos profundizando la mirada y compartiendo.

Paso 3: Hacer discernimiento evangélico



Las realidades que hemos observado desde nuestra mirada creyente, las queremos ahora interpretar y valorar desde la Palabra de Dios. El criterio que ilumina y fundamenta nuestro juicio es la persona y la vida de Jesucristo y el proyecto del Padre que Él nos ha revelado, y que nos recuerda el Espíritu (cf. Jn 14,6). Nuestra medida para valorar la realidad no es una forma de pensar, ni una ética, ni ningún tipo de proyecto social, ni mucho menos unos determinados intereses o la moda del momento. **Nuestra medida es Jesucristo**, el Evangelio del Padre, nuestro Salvador y Señor.

Para este momento será preciso elegir un texto bíblico adecuado que nos ayude a profundizar en el discernimiento cristiano de la realidad a la que nos hemos abocado. Juntos leemos la lectura o bien recordamos espontáneamente diversos textos bíblicos que puedan iluminar nuestra mirada. A partir de la Palabra, intentamos descubrir los signos de **la presencia y la actuación bondadosa de Dios** en la realidad observada. Pero también, vamos descubriendo y señalando **los signos y las realidades** que son **contrarias a su proyecto de Vida**.



²¹ Cf. San Ignacio de Loyola, Ejercicios, nos. 43 y 234.

Nos encontramos, pues, en el momento central del proceso, donde tratamos de discernir, desde nuestra mirada creyente y con la medida de Cristo, lo que el Espíritu de Dios va haciendo, así como también **lo que Dios quiere de nosotros**. Todo ellos es importante para decidir y orientar nuestro actuar.

Paso 4: Tomar decisiones para actuar al estilo de Jesús

Sin duda, esta mirada crítica de la realidad nos iluminará para descubrir los caminos a seguir de modo de cooperar con la acción del Espíritu y realizar nuestra vocación cristiana hoy. Este proceso implica un proceso personal de conversión, de adecuación de nuestra vida al proyecto de Dios revelado en Cristo; de anuncio y colaboración con dicho proyecto; y de denuncia y transformación de todo lo que es contrario al proyecto del Reino de Vida.

Surge en este momento la voluntad de comprometernos activamente con la construcción del Reino en nuestro mundo. Por ello, nos preguntamos ¿cómo puedo aportar concretamente con el proyecto de amor del Señor? ¿a qué me llama el Señor, cuál es la misión que me tiene encomendada? ¿cómo puedo hacer vida aquello a lo que Él me invita a través de su Palabra? Queremos **actuar al estilo y con las actitudes de Jesús**, que no vino “a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos” (Mt 20,28), “para que todos tengan vida y vida en abundancia” (Jn 10,10).

Nuestro compromiso en la acción tiene que ser serio y constante, poniendo toda nues-

tra voluntad y lo mejor de nosotros mismos. Es la respuesta positiva y concreta a la invitación que el Señor nos hace a ser sus apóstoles en lo cotidiano de la vida. Por ello, los compromisos no necesariamente serán grandes labores sociales o tareas a largo plazo; pueden ser aportes pequeños y de la simpleza de la vida, pero que muchas veces son los que más nos cuestan, pues implican que seamos profetas en nuestra tierra.

Luego de un momento de reflexión personal en torno al llamado concreto que el Señor nos hace a cada uno(a) de nosotros, compartimos los compromisos, asumimos una responsabilidad con Dios pero también con nuestra comunidad.

Paso 5: Celebrar la alegría de ser enviados



Sin embargo, nuestro proceso de discernimiento no termina con el actuar sino que continúa en un movimiento circular que nos lleva de nuevo a la memoria agradecida, como en una especie de espiral. Habiendo reconocido el llamado y el envío que el Señor nos hace, queremos agradecer a Dios la posibilidad de ser Sus Apóstoles y reconocer que es Él quien nos ha llamado primero.

Terminamos nuestro encuentro dando gracias a Dios por su llamada y porque nos ha enviado su Espíritu para que seamos capaces de responder a ella. Lo hacemos rezando o bien cantando.



EN SÍNTESIS EL MÉTODO DE DISCERNIMIENTO APOSTÓLICO ES...

Preparar el corazón agradeciendo el amor de Dios	Reconocer llenos de gratitud el don de la fe y de nuestra identidad cristiana, adorando al Señor.
Ver la realidad con los ojos del Señor	Ver la realidad acompañados del Maestro y analizarla desde la mirada del Padre, a la luz de su proyecto amoroso.
Hacer discernimiento desde el Evangelio	Descubrir los signos de la presencia y la actuación bondadosa de Dios en nuestra vida y en la historia, señalando también los signos y las realidades que son contrarias a su proyecto de Vida.
Decidir para actuar al estilo de Jesús	Actuar al estilo y con las actitudes de Jesús, comprometiéndonos con la construcción de la Civilización del Amor.
Celebrar la alegría de ser enviados	Agradecidos por el don recibido, abrir la propia vida a la acción del Espíritu, para configurarnos con Cristo y construir el Reino de Dios.



PARA COMPARTIR EN COMUNIDAD:

1. ¿Qué riquezas ven en el Discernimiento Apostólico como método privilegiado para fortalecer la misión dentro de su comunidad?
2. ¿De qué manera pueden incorporar este método como ayuda cotidiana para el discernimiento de su vocación personal como apóstoles del Señor en medio del mundo?



1.d. ANIMACIÓN APOSTÓLICA

El método de animación apostólica está pensado para ayudar a las comunidades de Apóstoles que necesiten reflexionar sobre temáticas que les interpelan. El nombre y sus pasos tienen que ver con la transformación que vivieron los discípulos de Jesús entre la vivencia que nos relatan los Evangelios y la experiencia de estos mismos hombres en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Este tiempo intermedio de su vivencia estuvo marcado por dos acontecimientos cruciales en su vida de seguimiento: la Resurrección y Pentecostés. Estos acontecimientos transformaron profundamente la vida de los discípulos, haciéndoles ver la realidad de una manera nueva: *“Entonces se les abrieron los ojos...”* (Lc 24, 31).

Llegó un momento donde los discípulos se descubrieron más maduros como personas y también en su capacidad de seguimiento del Señor animados por la gracia de Pentecostés. Así el sueño fecundo vivido en la intimidad junto al Maestro comenzó a reclamar un protagonismo sin precedente y que les puso de cara a la realidad, y los condujo e impulsó cada vez más a tener una actitud de discernimiento frente a la vida, a sus decisiones, que les animó a profundizar de manera permanente en dar razón de aquello en que creían, transformándose así en apóstoles del Señor Resucitado. La invitación es a recuperar esa mirada del apóstol que ha entendido y asumido esa transformación vital para pararse en el mundo; quien con una actitud siempre misionera de los valores cristianos se hace capaz de salir de la intimidad con el Señor para orientar la vida desde Él, descubriendo la unidad que hay entre lo que creemos y vivimos.

La propuesta de este método quiere acompañar este desafío y ser sensible a la necesidad de ir constituyéndose paso a paso en adultos en todo sentido y en apóstoles con todas sus letras. Mirar la realidad, hacerse preguntas y poder responderlas desde la lógica del Evangelio con una perspectiva crítica a la luz de la fe, para una construcción creativa del Reino, requiere un ejercicio que este método quiere rescatar para ser una herramienta concreta de profundización y discernimiento cristiano frente a algunas temáticas actuales que cuestionan al apóstol.

Por ello cuando la comunidad sienta la necesidad de plantearse y conversar sobre algún tema que les interpela, aclararse frente a una inquietud, descubrir y compartir juntos elementos de la fe que iluminen esa realidad, temática, etc. tienen acá un método que puede ayudarles en esta tarea, de modo creativo.

¿CÓMO TRABAJAR EL METODO DE ANIMACIÓN APOSTÓLICA?²²

Algunas consideraciones previas:

- 1) Es bueno que el encuentro no dure más de dos horas, de manera que quien haga de guía (conductor) estime el tiempo adecuado para cada paso.
- 2) El conductor del encuentro debe ser elegido previamente para que pueda preparar el encuentro con cada uno de sus pasos (puede incluso buscar algún material que les sirva para profundizar²³).

²² En la página web www.esperanzajoven.cl encontrarán una pauta sencilla de aplicación de este método al actual tema de la ecología, como ejemplo concreto de utilización.

²³ En la misma página podrán encontrar material de profundización en relación a temáticas actuales y contingentes.

- 3) Cada paso recoge el sentido de un hito transformador de la vivencia de los apóstoles. Los invitamos a que en su diálogo ustedes puedan recordar la experiencia del discipulado y la elocuencia de Pentecostés, es decir, de su propia Confirmación, que les invita hoy a plantearse con espíritu crítico, unidad, sabiduría y valentía...



Paso 1 : LAS PREGUNTAS DE HOY

Se trata de **abrirse a la pregunta ética sobre aquello que nos interpela** y en lo cual queremos profundizar.

Una vez que hayan decidido el tema a abordar como comunidad, les sugerimos que comiencen el encuentro preguntándose acerca de las **diferentes aristas que tiene**, por las causas, lo que implica, por qué les interpela, etc. La idea es llegar a la formulación de las preguntas más sentidas en torno a él, con profundidad, de manera que permita la apertura hacia una reflexión seria.

Aquí lo central es entonces **interrogarse**, porque la pregunta moviliza y predispone el corazón para ir en busca de la fuente iluminadora (el Evangelio). **No se apresuren en dar respuestas**, o discursos aprendidos. Dispónganse más bien a ser dóciles a las insinuaciones del Espíritu. Este paso es también una oportunidad para que entre todas las preguntas que surjan, haya una suerte de decisión compartida sobre aquello que más les resuena como búsqueda, **sobre la meta de comprensión**, que juntos quieren explorar para tener mayor claridad.



Paso 2: CONVOCAR LA SABIDURÍA

Se trata de **evocar las enseñanzas del Maestro**. Ustedes ya han vivido un tiempo de encuentro y seguimiento de Jesucristo en su proceso previo al apostolado. Convocar la sabiduría **es volver al centro**. Aplicar la síntesis de contenidos de fe de las etapas anteriores. Tal vez los primeros apóstoles, ante la responsabilidad de acompañar a sus comunidades y anunciar el Evangelio, se vieron muchas veces en la necesidad de recurrir a la memoria espiritual de sus vidas junto a Jesús, para rescatar y reeditar sus enseñanzas. Recordar significa volver al corazón, pues es ahí donde anida nuestro patrimonio más significativo.

San Alberto Hurtado nos invita a desarrollar una actitud permanente, preguntándonos **¿qué haría Cristo en mi lugar?**. En este segundo paso les recomendamos que las preguntas provocadoras que motivaron la conversación en el primer paso **las contrasten con lo que cada uno(a) cree y conoce del tema**, las enseñanzas de su vida y de la fe, impregnadas en sus experiencias. También es el momento para recurrir a la sabiduría que otros han alcanzado y que nos pueda ayudar a profundizar en el tema: aportes desde las ciencias, información que nos entregan los medios de comunicación, experiencias anteriores, pensadores de la historia, etc., todo lo que tengan a mano y que les ayude a mirar un poco más allá de lo evidente.

Este paso les motiva también a desarrollar la centralidad de la Palabra de Dios y así **hallar la sabiduría** que necesitan para afrontar, con ojos creyentes, la experiencia que les convoca. La elección de un buen texto bíblico es fundamental en este paso, pues además de ser iluminador, otorga nuevas claves de análisis para hacer un discernimiento que les ayude a dar testimonio de su fe en el día a día.



La figura de los discípulos de Meaux (Lc 24, 13-32) es clave para comprender este paso. Ellos se encontraron con Jesús resucitado, quien les explicaba las escrituras. Algo que ya sabían por su educación judía, pero que comprendieron en toda su profundidad cuando recordaron cómo les ardía el corazón cuando Jesús les hablaba en el camino. La invitación de este paso es a hacer este recuerdo y dejar que sus corazones se enciendan para darle su sentido más hondo a las enseñanzas de la fe que formaron parte de la preparación al sacramento de la Confirmación.



Paso 3: VIVIR CON VALENTÍA

Sabemos que la vida de fe tiene grandes gratificaciones, pero a veces conlleva también, muchos sacrificios, incomprensiones, e incluso persecuciones. Por eso, la comunidad es el lugar donde se restablecen las ganas de vivir con la audacia del Espíritu. No es fácil ser Apóstoles en medio de un tiempo donde muchas veces los criterios evangélicos parecen ausentes.

Este paso del método les invita a **asumir una actitud profética** frente a los desafíos que han descubierto juntos en el paso anterior. Despertar propósitos colectivos y/o personales que expresen la audacia del Espíritu frente a aquello que juntos han analizado. El apóstol, misionero de la fe, es alguien permanentemente convocado a ser testigo de la resurrección de Cristo, referente ético, comprometido con su entorno, crítico, fraterno, promotor de la esperanza, místico apasionado en la vida moderna.

Por eso, una vez hechas las preguntas y habiendo sido renovados con la luz de la Palabra, surge la demanda misionera para

hacerse cargo de las temáticas que han conversado, descubriendo a partir de ello **a qué les desafía**. Aquí no sólo se trata de organizar acciones paliativas o asumir compromisos porque lo dicta la costumbre de los encuentros comunitarios, sino que es una invitación a **empoderarse de la vitalidad que inauguraron** los primeros apóstoles y resolver cuál es la manera hoy de ser apóstol del Señor, en aquello que han revisado juntos. Descubrir de acuerdo al tema que comparten, cuál es el sello distintivo de un misionero que actúa en la sociedad e incluso cuáles son **los llamados que descubren** en torno al tema tratado, y que los hace compartir la Buena Nueva en forma concreta y elocuente.



Paso 4: UNIDOS EN EL TESTIMONIO

Pese a muchas dificultades los primeros apóstoles supieron mantenerse unidos. Y esta unidad, más allá de las vicisitudes históricas fue la experiencia constitutiva de nuestra Iglesia. Por eso, la idea de este último paso es **cerrar la reflexión del tema, haciendo una nueva síntesis de fe y vida**, relevando los puntos de unidad y encuentro que hemos tenido y buscando cómo es que Dios también se ha hecho presente en esta reflexión.

Junto a lo anterior, podemos **celebrar cómo el Señor se mantiene fiel y unido al llamado que nos hace hoy**, alimentando la espiritualidad del apóstol, a través de esta reflexión. Para ello, se puede preparar una celebración sencilla, una oración significativa, que acoja toda la experiencia vivida en el encuentro y que estimule a dar testimonio de aquello que juntos han conversado.



SÍNTESIS DEL MÉTODO DE ANIMACIÓN APOSTÓLICA:

PASO 1 “Las preguntas de hoy”	• Se abre la reflexión que les convoca. • Cada uno cuenta ¿qué cosas se pregunta sobre el tema? • Pueden intentar un acuerdo ¿qué de todas las preguntas que se han hecho, será lo que con más fuerza buscarán responder en este encuentro?
PASO 2 “Convocar la sabiduría”	• Cada uno cuenta qué sabe del tema y qué cree sobre él a partir de su experiencia personal y de fe. Para ello recuerdan también los aprendizajes de las etapas de formación previa. • Se dejan iluminar por datos relacionados con el tema y por el Evangelio.
PASO 3 “Vivir con valentía”	• Se busca desarrollar una actitud profética, reconociendo los desafíos que les inspira la reflexión. Para ello, cada uno puede plantearse sobre los descubrimientos y decir a qué se siente llamado(a).
PASO 4 “Unidos en el testimonio”	• Cerramos por ahora la reflexión. • Se hace una síntesis sobre los hallazgos principales y los desafíos para cada uno(a) y /o la comunidad. • Se celebra con una oración final lo compartido, recogiendo todo lo conversado.



PARA COMPARTIR EN COMUNIDAD:

1. ¿Qué riquezas ven en este método como herramienta para profundizar en algunas temáticas que hoy los desafían e interpelan como Apóstoles del Señor?
2. ¿Qué temáticas les interesa profundizar en algunos de sus encuentros?
¿Por qué?

TIPS

- **¿Cuándo se usa este método?**
Cuando se tiene una inquietud concreta en torno a una tema. Ej. “Salario digno”, Calentamiento global, Anticoncepción, etc.
- **¿Cuánto tiempo requiere?** Un encuentro (aprox. 2 horas)
- **¿Quién lo prepara?**
Un integrante (puede pedir ayuda) de la comunidad que sea elegido, o bien que se interese por el tema.
- **¿Qué preparación requiere?**
Se requieren oraciones inicial y final, y recopilar materiales que profundicen en el tema elegido y elegir un texto bíblico que ilumine la reflexión.

Anexo

EL LIDERAZGO EN LA COMUNIDAD DE APÓSTOLES



**CRISTO SE
COMPROMETIÓ PRIMERO**



1. ¿CÓMO VIVIR EL LIDERAZGO EN LA COMUNIDAD DE APÓSTOLES?

El Apostolado, es el momento de concretar y profundizar la opción por seguir a Jesús²⁴. Al ser parte de una comunidad de apóstoles, cada uno y cada una de ustedes, busca desarrollar un espacio donde fortalecer lo mejor de sí para ponerlo al servicio del Evangelio.

En esta nueva etapa, cada integrante está invitado a desplegar un mayor protagonismo para favorecer la vida de la comunidad. El rol esencial que cumplía el animador anteriormente debe dar paso a una responsabilidad que ahora es compartida por todos. Es probable que de alguna forma, más bien natural, esto se ha ido dando, en la medida que iba madurando su compromiso cristiano. Sin embargo, ahora queremos animar en ustedes la conciencia de compartir el protagonismo como un signo de crecimiento y de avance en sus procesos de fe. Puede ser que haya comunidades que cuentan con su animador y éste sigue siendo una figura importante en el proceso comunitario, pero existe una gran mayoría que ya no cuenta con un animador permanente y la dinámica de proceso implica mayor corresponsabilidad de todos.

Creemos que éste es un asunto clave y desafiante en el camino que están recorriendo juntos, porque formar una comunidad sin un animador no sólo rompe los esquemas de los modelos comunitarios a los que estamos acostumbrados, sino que además responde a un paso importante que da cuenta, no sólo de la madurez, sino además de la necesidad de que la comunidad se apoye en las habilidades y roles de cada uno.

Sabemos que este cambio no es fácil y, lamentablemente, muchas veces la ausencia del animador significa la disolución de una comunidad. Ya sea porque cuando la responsabilidad es de todos parece que es de nadie o porque se empiezan a generar tensiones por liderazgos que no logran articularse bien. Por eso, es fundamental partir por darse el espacio para que puedan reconocer cuáles son sus capacidades, a la luz de esta nueva etapa, y buscar juntos de qué manera concreta puede cada uno ponerlas al servicio de todos; esto es lo que comúnmente se llama **liderazgo compartido**.



PARA COMPARTIR EN COMUNIDAD:

1. ¿Imaginaban un liderazgo con estas características en esta etapa? ¿Por qué?
2. ¿Qué fortalezas y límites tiene cada uno(a) en el desafío de un liderazgo como este?
3. ¿Qué implicancias concretas tiene para la comunidad y para cada uno de ustedes desarrollar un liderazgo compartido?

²⁴ Cf. Plan Pastoral Esperanza Joven, Itinerario Formativo, pág. 50.

2. NUESTRO MODELO DE LIDERAZGO: JESÚS

No cabe duda que Jesús de Nazareth fue también un líder excepcional durante su vida pública. Él forma una comunidad de discípulos, llama a muchos a seguir su camino y, todavía más, por la gran fascinación que despierta su persona, una gran cantidad de seguidores lo deja todo para ir tras Él.

A través de sus enseñanzas y su testimonio concreto, Jesús nos sigue fascinando hoy y nos desafía a experimentar la comunidad y asumir un rol protagónico en ella. Este liderazgo tiene algunas características muy originales que les invitamos a considerar.

a) Su liderazgo es un servicio:

Hay algo paradójico en la actitud de Jesús. Por una parte, asume plenamente su condición de líder siendo “Maestro y Señor”. Sin embargo, rechaza de modo terminante las formas en que los “jefes de las naciones” intentan imponerse sobre los demás. Ellos buscan dominar y ponerse por encima de los otros. Para Jesús es todo lo contrario, quien aspire a ser importante debe **hacerse servidor** (Mt 20,25-26). Para los jefes de este mundo, el liderazgo es un objetivo en sí mismo; buscan ser reconocidos y que les ofrezcan los primeros puestos. Jesús, en cambio, nos muestra que no es el poder sino el servicio el que cuenta. Jesús desprecia la oportunidad cuando lo quieren hacer rey porque les había dado de comer (cf. Mt 16, 20). Y cada vez que efectuaba un milagro y sanaba a alguno le ordenaba que no se lo contaran a nadie.

Claramente, para Jesús el liderazgo no es un objetivo en sí mismo; no se trata de una pretensión personal. Lo que Él busca en todo es que reine el amor del Padre, que se haga su voluntad, y para ello, empeña toda su persona. Su liderazgo está entonces al servicio del Reino.

La imagen más extraordinaria de la persona de Jesús como líder la realizó en la víspera de su sacrificio. En un gesto que no deja de conmovernos, le lavó los pies a sus discípulos; En él expresa su vida entera, y es la invitación para sus apóstoles de siempre... dar la vida por los otros. Esa es la clave de su autoridad, estar en función de quienes le han sido confiados. Otra manera de referirnos a esto, es decir que Jesús, como modelo de liderazgo, nos enseña la **ministerialidad**, que tiene que ver con asumir el rol encargado desde el servicio responsable y comprometido²⁵.

b) Su liderazgo busca el encuentro:

Un segundo aspecto se refiere a la **calidad del vínculo** entre Jesús y los suyos, entre el líder y sus seguidores. Marcos dice que el Señor “llamó a los que Él quiso” (Mc 3,14). No fueron los discípulos quienes escogieron al Maestro, Él los llamó a cada uno personalmente, fue su iniciativa. Dios que sale de sí y nos busca para participar de su vida y de su gloria²⁶. El evangelio de Juan desarrolla la imagen del Buen Pastor que llama a sus ovejas y éstas lo siguen, que puede llegar a ofrecer su propia vida para proteger a su rebaño (Jn 10,3-4).

²⁵ Cf. Plan Pastoral Esperanza Joven, segunda edición, pág. 63.

²⁶ Cf. DA n° 129.

Por otra parte, Jesús no convoca para hacer algo sino para encontrarse con alguien. Mientras los Maestros de la Ley conducían a sus discípulos al conocimiento de los preceptos de Moisés, Jesús invita a los suyos a vincularse estrechamente con su persona²⁸.

El liderazgo de Jesús tiene como finalidad provocar el encuentro entre sus seguidores y Dios presente en su persona. Del mismo modo, el liderazgo que vivan dentro de la comunidad debe ser siempre ejercido en vistas al encuentro de los miembros de la comunidad con el Señor. Ése es el único fin del liderazgo compartido que comenzarán a vivir: es una forma de acompañamiento y animación mutua en el camino de la fe.

c) Su liderazgo es integral:

Otro rasgo sorprendente del liderazgo de Jesús es **lo completo, lo integral** que es. Él hace una síntesis perfecta de aquello que su pueblo valoraba y creía. Jesús integra en su liderazgo la mediación entre los hombres y Dios, asume así el carácter sacerdotal, real y profético, evocando a los sacerdotes, reyes y profetas que fueron determinantes en los destinos del pueblo a través de su historia.

El sacerdote era el hombre del culto y del sacrificio. El Rey era la cabeza del pueblo, quien juzgaba, gobernaba e iba primero en la batalla. El Profeta era la conciencia del pueblo y del gobernante. Tenía la misión de recordar la alianza cuando la tentación de la infidelidad acechaba. De este modo, Jesús hace propios cada uno de estos aspectos, los integra y los lleva a plenitud. Es el Sacerdote, Profeta y Rey cuando se ofrece a sí mismo como víctima para conducirnos a la vida nueva de los Hijos.

Jesús nos desafía a vivir estos rasgos en medio de la comunidad. Ser Apóstoles de semejante Maestro nos exige crecer en estas dimensiones, del modo más integral posible. No podemos conformarnos cumpliendo un rol limitado. Desde el Bautismo cada uno está llamado a cultivar estas tres dimensiones. La comunidad de Apóstoles no es simplemente un espacio de amistad para estar cómodos y protegidos, sino que está llamada a ser un lugar que anima y empuja a cada cual a desarrollar la riqueza de su identidad humana y cristiana.

d) Su liderazgo construye comunidad:

Jesús invitó a los Doce a formar una comunidad porque éste es el lugar propio y privilegiado para experimentar y entender el Reino. No se trata sólo de la reunión de personas con un objetivo común, sino que es parte esencial del corazón cristiano: supone pertenencia, fraternidad fecunda, expresión y alimento de la vida en comunión. En la pequeña comunidad es posible aprender los valores fundamentales del nuevo estilo de vida que propone Jesús: los bienes compartidos (Hch 2,44-45); la horizontalidad en las relaciones (Mt 23, 8-10); el poder como servicio: “el que quiera ser el primero que se haga servidor de todos” (Mc 9,35). Jesús con su estilo de liderazgo nos enseña a trabajar por hacer de nuestras comunidades “casas y escuelas de comunión, donde se comparte la misma fe, esperanza y amor al servicio de la misión evangelizadora”²⁸.

²⁷ DA n° 131.

²⁸ DA n° 158.



PARA COMPARTIR EN COMUNIDAD:

- 1.- A partir de la experiencia que tienen del Evangelio ¿qué otros rasgos del liderazgo de Jesús reconocen?
- 2.- A nivel personal ¿qué rasgos del liderazgo de Jesús les cuesta más vencer? ¿por qué?
- 3.- A nivel comunitario ¿cuáles rasgos del liderazgo de Jesús les hace falta fortalecer al interior de la comunidad?

3. ENTONCES, MIRANDO A JESÚS ¿CÓMO SOÑAMOS EL LIDERAZGO AL INTERIOR DE LA COMUNIDAD DE APÓSTOLES?

Soñamos un estilo de liderazgo cristiano que se deja desafiar por la invitación de Jesús a servir, a participar y a aportar a la comunidad con gran sentido de responsabilidad y protagonismo, donde cuidemos la integralidad de lo que somos y hacemos, donde juntos construyamos fraternidad, valorando aquello que germina al interior de ella y nos hace crecer como personas y cristianos. Soñamos un liderazgo que nos permita compartir la vida, y acompañarnos en ella, un liderazgo que considera a cada persona y busca sacar lo mejor de cada cual. Un liderazgo que fortalece el encuentro renovador con el Señor y una convivencia sana, madura, de trato fraterno entre sus integrantes. Por eso, es importante que el liderazgo sea **compartido** para favorecer así los lazos comunitarios armonizando los mundos individuales con el sentir colectivo.

Algunos elementos claves a cuidar al interior de la comunidad:

1. Establecer **relaciones de horizontalidad**, con conciencia clara de que somos iguales, todos apóstoles de Jesús, discípulos misioneros comprometidos con Él. Nadie es más importante o superior en dignidad o rol.
2. Favorecer un vínculo cercano, **cara a cara**, donde poder acompañarnos, corregirnos y conocernos en verdad.
3. Cuidar la **gratuidad** y la **reciprocidad**, dando generosamente, y agradeciendo por lo que mis hermanos de comunidad me ofrecen.
4. Aprender a **depender** de todos **positivamente**, como una forma de contribuir con todos, sintiéndonos familia, estrechando el cariño y la confianza.
5. **Valorar las individualidades**, porque cada uno es un mundo con sus propios dinamismos de crecimiento.
6. Generar un **liderazgo participativo**, es decir, que permita compartir las responsabilidades considerando tanto las habilidades personales como los acuerdos que puedan tomar como comunidad.
7. Cuidar la **rotatividad en los roles**. La actitud aquí es la generosidad, la disposición y responsabilidad para construir entre todos. Es importante entonces que la comunidad defina tareas y quienes serán los que sirvan en ellas, teniendo presente que todos son corresponsables en su crecimiento.

8. Poner atención también en la conquista de la **proactividad**, es decir, la capacidad de tomar la iniciativa; no para “brillar con colores propios” o “arrancarnos con los tarros” sino para atender a las necesidades, captar situaciones anticipadamente y corregir a tiempo.
9. Tener **claridad en los roles y las tareas**, para evitar problemas de comunicación, o falta de funcionalidad. La actitud es cuidar la sistematicidad que requiere todo proceso.
10. Tener la disposición de **enseñar y aprender habilidades**, para que cada uno pueda poner sus talentos al servicio de la comunidad. La actitud aquí es la perseverancia para dejarnos enriquecer y modelar entre todos, y la valoración de aquello con lo que hemos sido regalados personalmente.
11. Trabajar por **objetivos claros y conscientemente colectivos**. Todos deben sentirse interpretados e integrados en los objetivos para que así sea la comunidad de todos y en ella los procesos de fe personal cobren nuevos significados. No son sólo los objetivos de quienes asumen servicios en la comunidad.
12. Desarrollar un liderazgo y un estilo de vivencia comunitaria **transformacional**, o sea, que estimule el crecimiento de cada uno de sus integrantes. Transformar la autoridad y el poder por la capacidad de amar y servir, al estilo del Maestro.



PARA COMPARTIR EN COMUNIDAD:

- 1.- ¿Qué les puede ayudar a hacer más fácil este paso de tener un animador a compartir la responsabilidad del liderazgo?
- 2.- ¿Cuáles pueden ser las dificultades de generar un liderazgo desde la horizontalidad?
- 3.- Mirando el estilo de Jesús y las pistas que hemos descrito ¿qué aspectos de la dinámica que hasta ahora han llevado, deben madurar para que todos sean más corresponsables de la comunidad que quieren construir?

4. ¿CÓMO ORGANIZARSE PARA COMPARTIR EL LIDERAZGO EN ESTA ETAPA?

Para enfrentar los desafíos que tienen como comunidad, es necesario que se establezcan algunos roles. La idea es que puedan analizar la pertinencia de ellos, discernir sobre la necesidad real que tienen como comunidad de hacer uso de **todos o sólo de algunos**. Para llegar a una decisión adecuada deben considerar las proyecciones que tenga su comunidad a mediano y largo plazo.

Como ya hemos visto, dentro de su comunidad poco a poco ha ido desapareciendo la presencia conductora de un animador o animadora en forma permanente. En esta tercera etapa, ustedes están llamados a un protagonismo que los compromete a ejercer un liderazgo compartido motivado por la figura de Jesús y sus actitudes.

Ya saben también que la forma de ejercer el liderazgo debe permitir que la comunidad siga creciendo internamente y desde allí transformarse en un aporte para su Iglesia local. Para ello es necesario que todos(as) aprendan a poner sus dones y carismas personales al servicio de la comunidad. Ya no sólo es necesaria la participación de cada uno, sino también el compromiso protagónico y fraterno para asumir tareas y roles. A continuación les ofrecemos algunas pistas en torno a roles que pueden ser útiles dentro de la comunidad. Ciertamente podrán surgir algunos más, fruto de la dinámica propia que como comunidad vayan construyendo.

Es importante resaltar que los roles no son “eternos”, es decir, pueden y en muchos casos es conveniente que se vayan rotando o cambiando, según las circunstancias y las experiencias que va viviendo la comunidad. Así mismo, es la comunidad entera la que tiene que ir retroalimentando a aquellos que van asumiendo dichas tareas para fortalecer así lo que ha estado bien e identificar aquello en lo que es necesario crecer.



a) Roles estables:

- **El Coordinador de la comunidad:** es quien ayuda a mantener y cuidar la unidad de la comunidad. En ocasiones es importante que alguien convoque al encuentro comunitario, que se preocupe por aquellos hermanos que se han ausentado por distintas razones. Es importante que quien tenga este rol pueda contar con la validación de los demás, ya que también será tarea de él o ella velar porque en la comunidad haya una preocupación más allá de los intereses personales, favoreciendo el bien común.

Es posible también, que la comunidad pueda elegir a un **pequeño equipo coordinador** que pueda hacerse responsable de algún otro servicio para la comunidad, como la **secretaría**, en el caso de la que la comunidad decida ir manteniendo su memoria histórica y la **tesorería** gestionando recursos para sus actividades y necesidades.

Este rol y este pequeño equipo tendrían que ser rotativos, debiéndose definir la duración de dichos servicios según el proyecto comunitario.

- **El Delegado:** la comunidad de Apóstoles es enviada a anunciar y dar testimonio de aquello que cree. Muchas veces este anuncio no se agota al interior de sí misma, sino, sobre todo, debe ser en medio del mundo ²⁹. Por eso, en más de una ocasión deberán discernir y elegir a un representante que haga eco de la comunidad tanto en medio de la pastoral orgánica ³⁰ (ya sea a nivel del Consejo pastoral, a nivel parroquial, decanal o zonal) como del mundo, relacionándose

²⁹ Cf. Constitución Dogmática Lumen Gentium, número 33.

³⁰ Cf. Plan Pastoral Esperanza Joven, segunda edición, páginas 63-72.

con organizaciones comunales, vecinales u otras, llevando a estos espacios no tan sólo el sentir de la comunidad, sino que también poder traer a ella los desafíos que pudieran presentarse. Aquí es donde la figura de un representante es necesaria.

- **Responsable de actividad:** cuando la comunidad opta, después de un adecuado discernimiento, embarcarse en algún proyecto o actividad comunitaria puntual, sea cual sea, es importante considerar quien va a ser el responsable de la actividad. Se trata de una persona que vele por el cumplimiento de los objetivos y metas planteadas por la comunidad, tanto en lo concreto que se propuso hacer, como también velar para que se respeten las tareas en las que cada uno va a aportar y se comprometió para dicha actividad.

b) Roles rotativos:

- **Conductor:** ahora bien, pensando ya concretamente en un encuentro comunitario, se presenta la oportunidad de que alguien pueda acompañar, guiar o dirigir la reunión. Esta conducción no es una prolongación de lo que algún día hiciera el animador o la animadora de manera permanente, sino más bien responde a un rol que busca orientar el encuentro mismo (optimizar los tiempos, velar para que todos participen, cuidar los detalles del encuentro para que este sea un espacio acogedor y con un hilo conductor claro, coherente). Entonces es un rol que proponemos vaya rotando, para que así todos puedan compartir su estilo de acompañamiento, enriquecer los encuentros con el carisma que cada uno tiene y crecer juntos en la preocupación por el recorrido que realizan como comunidad.

- **Encargado de logística:** que se encarga de las invitaciones, la convocatoria, la ambientación, recolectar el dinero de ser necesario, comprar los materiales, rendir cuentas (si no hubiere tesorero), etc.

- **Encargado de liturgia,** quien prepara y anima los momentos de oración y/o celebraciones litúrgicas en los encuentros y actividades de la comunidad.

Los roles antes presentados apuntan a ciertos servicios que cada uno de ustedes puede asumir dentro de la comunidad; son roles designados por un tiempo determinado, aceptados por quienes los van a asumir y por la comunidad toda. Sin embargo, es importante tener en cuenta también que pueden surgir otros roles más bien “espontáneos”, es decir, que no son designados previamente, sino que responden al carisma y la personalidad de los integrantes de la comunidad. En general, este tipo de roles surge ante una situación puntual, respondiendo a ella. A continuación, les presentamos un ejemplo:

Como todo grupo humano organizado, la vida comunitaria no estará exenta de conflictos personales y comunitarios. Situaciones que, más allá de las diferencias de opinión en algún tema, develen diferencias personales, roces, problemas interpersonales que pueden afectar las relaciones al interior de la comunidad. Ante estos casos, es posible y esperable que más de algún integrante, por su carisma personal, intervenga como conciliador para superar el conflicto, evidenciando lo mejor de las partes involucradas e intentando generar un consenso que surja de la negociación fraterna.

Este rol surge espontáneamente, sin que sea previsto, aunque es tremendamente importante. Generalmente brota de una persona con habilidades para mediar acuerdos, para procurar el avance luego de una situación complicada, siendo un facilitador de encuentros. La invitación es a dejarse guiar por quien pueda servir en estos casos como instrumento de unión, corrección y fraternidad, con todo el respeto y cariño que la situación y los miembros de la comunidad requieran.

Si en una tarea determinada tienen otras necesidades podrán de manera flexible considerarlas e incluso, diferenciar los roles con otros nombres que a todos los miembros le sean más familiares y representativos.

Será fundamental que vayan reconociendo sus talentos; no solo a nivel comunitario sino que también en forma personal. Pensando siempre en este nuevo contexto que es servir a través de estos roles o de algún otro que surja espontáneamente, requerirá

un discernimiento personal y comunitario. Es importante entender que con todos estos servicios no agotan la inmensa riqueza presente en la comunidad. Por momentos, será necesario fortalecer estos roles, perfilarlos bien al interior de la comunidad, establecer cómo y cuándo comienzan a operar y la definición de los tiempos de duración. En otros momentos deberán ir evaluando y estar siempre atentos a flexibilizar lo que sea necesario por el bien común, el ejercicio compartido de acompañarse con protagonismo, y el crecimiento comunitario de la fe.

Lo importante es que no olviden que cada uno es importante en esta tarea de ir construyendo una comunidad apostólica que refleje los valores fundamentales de la fe. Anímense los unos a los otros para recorrer este caminar de crecimiento y profundización en el encuentro con quien los ha llamado a dar un paso más en su seguimiento, convertirse en Apóstoles de la Esperanza.

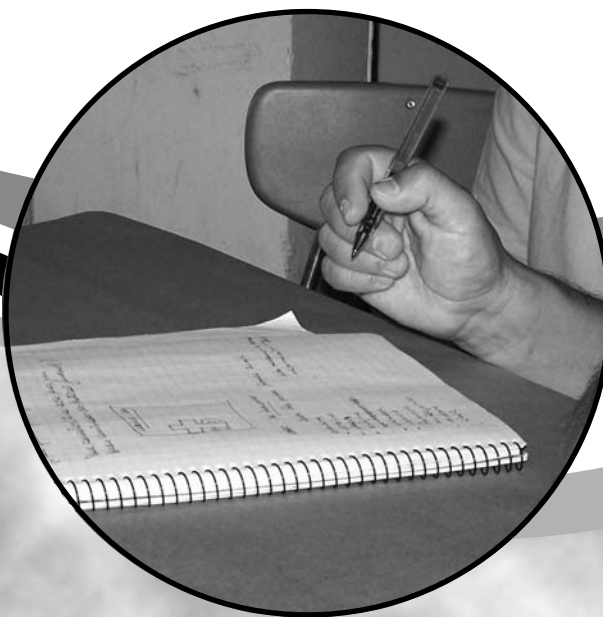


PARA COMPARTIR EN COMUNIDAD:

- 1.- ¿Qué roles de los descritos en estas páginas son necesarios en su comunidad?
- 2.- ¿Qué otro tipo de roles espontáneos se han dado en la comunidad?
- 3.- ¿Cómo evalúan el desarrollo de los distintos servicios que se han ido dando hasta ahora en la comunidad?

Anexo

FORMULACIÓN DE PROYECTOS SOCIALES





INTRODUCCIÓN

Uno de los pilares fundamentales de una comunidad de Apóstoles es el servicio misionero que cada uno(a) de sus integrantes realiza en los lugares y espacios en los cuales cotidianamente le toca estar. El testimonio de una vida santa es el principal servicio que un cristiano puede dar a la sociedad. Una comunidad que acompaña el discernimiento de la propia vida en vistas a crecer en santidad se encuentra ya prestando un enorme servicio a la Iglesia y al mundo.

Sin embargo, algunas veces la comunidad reconoce el llamado de servir de manera conjunta, y servir en vistas al mejoramiento de la calidad de vida de aquellos sectores de la sociedad más vulnerados. Es allí cuando surge el interés por realizar juntos un proyecto social que de vida a sus anhelos inspirados en los criterios del Evangelio, con valores tales como la justicia, la equidad, la solidaridad y el compartir, entre otros.

Embarcarse en la realización de un proyecto social no puede ser hecho a la ligera. El compromiso con las personas a las cuales se quiere servir debe ser tomado con seriedad. Por ello, la Iglesia nos invita a ser sistemáticos en nuestra tarea de construcción del Reino, con mayor énfasis en procesos comunitarios que han consolidado sus opciones y horizontes, como la comunidad de Apóstoles. Nos dice la Iglesia: “la acción pastoral planificada es la respuesta específica, consciente e intencional, a las necesidades de la Evangelización. Deberá realizarse en un proceso de participación en todos los niveles de las comunidades y personas interesadas, educándolas en la

metodología de análisis de la realidad, para la reflexión sobre dicha realidad a partir del Evangelio; la opción por los objetivos y los medios más aptos y su uso más racional para la acción evangelizadora”³¹.

En las páginas que siguen definiremos conceptos fundamentales para comprender esta herramienta de las ciencias sociales, la formulación de proyectos, con una mirada pastoral y evangelizadora, y a su vez, descubriremos algunas claves y técnicas para formular proyectos de calidad, que den coherencia y sentido a la acción comunitaria que como Apóstoles se propongan.

1. DEFINAMOS PROYECTO

¿Qué es un proyecto?

Es un conjunto coherente e integral de actividades tendientes a alcanzar objetivos específicos que contribuyan al logro de un objetivo general o de desarrollo, en un período de tiempo determinado, con unos insumos y costos definidos. El cual busca mejorar una situación, solucionar una necesidad sentida o un problema existente.

En nuestro contexto pastoral, es importante tener en cuenta que la acción conjunta con otros actores de la comunidad amplia en donde se inserta nuestra unidad pastoral, será clave para desarrollar nuestros proyectos de manera más eficaz y con la mirada puesta en nuestro grupo objetivo.

³¹ IIIª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano “La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina, documento de Puebla”, Conferencia Episcopal de Chile, marzo de 1989, pág. 348.

2. ESTRUCTURA DE LA ELABORACIÓN DE PROYECTOS

Para la elaboración de un proyecto social de calidad, la comunidad debe cumplir ciertos pasos mínimos y generales, los cuales le permitirán estructurar la acción de manera adecuada. Algunos pasos fundamentales son:



Paso 1. Percepción/Observación de una situación problema

Un proyecto nace a partir de la identificación de un problema o de una carencia que se desea mejorar o resolver. La identificación de problemas sociales provienen básicamente de los conocimientos que se obtienen en el área en que se desenvuelven, en este caso pastoral, y de la experiencia o práctica social de los sujetos o miembros de la comunidad.



Paso 2. El Diagnóstico: Base del diseño

Una vez detectados el o los problemas se hace necesario un análisis más profundo, de manera de obtener la mayor cantidad de información posible acerca de ello. Este primer análisis se denomina Diagnóstico y se define como la actividad mediante la cual se interpreta, de la manera más objetiva posible, la realidad que interesa transformar. Constituye la base sobre la cual se elaboran los proyectos. A través de este análisis se definen los problemas prioritarios, causas, efectos, las posibles áreas o focos de intervención y también las eventuales soluciones de dichos problemas.

Un buen diagnóstico debe ser capaz de mostrar, idealmente con datos que lo avalen, la realidad sobre la cual se desea intervenir a través del proyecto. Una vez pre-

sentada dicha realidad, se deberán indicar las principales causas que la originan, para finalmente señalar e identificar sobre cuál de todas ellas se centrará el proyecto presentado. En resumen el diagnóstico debe responder a las preguntas:

¿Cuáles son los problemas que afectan a cierto grupo de personas?

No basta señalar y describir los problemas. Un buen diagnóstico debe explicar la prioridad o urgencia que éstos adquieren, de manera de fundamentar y justificar la necesidad de invertir recursos para su solución. Simultáneamente, a partir del diagnóstico se deberá hacer visible que la intervención propuesta con el proyecto es adecuada, pertinente y viable para el problema en cuestión.

¿Quiénes están afectados por el o los problemas?

Se debe identificar el grupo social que sufre el(los) problema(s) y la forma en que se expresan las consecuencias, caracterizando la situación en que se encuentran. Del mismo modo, se deberá describir quienes serán los “beneficiarios directos e indirectos”, es decir, quienes recibirán directamente los beneficios y quienes serán alcanzados de manera indirecta por la acción que vamos a realizar. Para su descripción se requiere la mayor precisión sobre sus características personales y sociales: edad, sexo, n° de personas que forman su grupo familiar, características educativas o laborales, estado civil, etc., como aquellas relativas a su localización física: región, comuna, población, barrio, etc.

¿Cuáles son las principales causas y efectos de ese problema?

Una vez identificada la situación y los grupos sociales a los que afecta, se deberán exponer las principales causas y efectos que tiene ese problema para los sujetos involucrados.

La respuesta a estas preguntas cobra aún más relevancia cuando se ha decidido postular el proyecto a fondos privados o públicos, en donde la revisión será más detallada y rigurosa.

En resumen los resultados o productos esperados de un buen diagnóstico son:

- Descripción e identificación de quienes sufren el problema (grupos afectados).
- Una línea base o el conjunto de indicadores que definen el estado actual del problema.
- Posibles estrategias para la solución (total o parcial) del o los problemas.
- Expectativas y posibles acciones de los distintos actores sociales involucrados en la situación.

Paso 3: Objetivos o idea central



Los objetivos responden básicamente a dos tipos de preguntas ¿qué queremos lograr como comunidad con nuestro proyecto o idea fuerza? ¿qué vamos a hacer como comunidad para lograrlo?

Los objetivos se plantean:

Los objetivos son la parte más importante del proyecto en común, ya que definen casi toda las acciones y actividades que se realizarán para resolver el problema.

¿Cómo se plantean los objetivos o lo que quieren lograr?

Los objetivos deben ser claros, plantearse el logro de una situación futura, y posible de alcanzar, es decir, deben estar en función del problema identificado y de las posibilidades con que se cuenta para poder resolverlo.

¿Cómo deben ser los objetivos o idea fuerza?

Los objetivos deben tener las siguientes características:

- Deben ser claros, es decir, se deben referir exclusivamente a la situación que se pretende solucionar.
- Ser específicos, o sea deben incluir a quiénes se van a beneficiar y el lugar de pertenencia de los beneficiarios.





Paso 4: Las actividades

Las actividades son tareas o acciones necesarias de realizar para alcanzar los objetivos señalados por el proyecto. Sólo se incluyen las actividades que va realizar la comunidad en el proyecto y no las que son de responsabilidad de otros grupos u organizaciones del lugar donde se quiere trabajar.



Paso 5: Recursos necesarios

Es importante que la comunidad pueda tener en cuenta qué necesitan y en qué momento lo van a utilizar; para ello existen distintos ámbitos de recursos que pueden ser necesarios, como recursos humanos, equipamiento, materiales, entre otros.

La comunidad debe recordar que se deben colocar todos los recursos necesarios para la realización del proyecto, no sólo aquellos solicitados, sino también aquellos con los cuales contamos como comunidad, sobre todo el recurso humano, que es el más valorable a la hora de la ejecución de nuestro proyecto.

Paso 6: La Evaluación

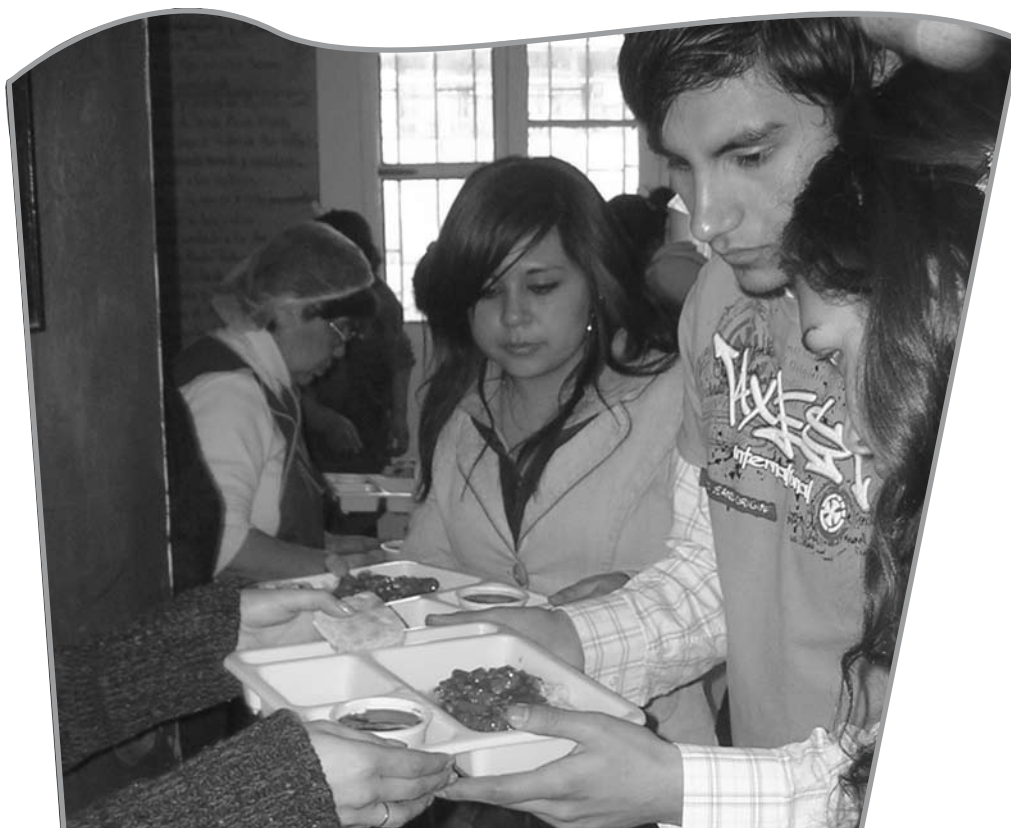


La idea es evaluar el cumplimiento de las actividades programadas y si ocurrieron los cambios esperados en los beneficiarios al finalizar la propuesta, buscando además las causas del éxito o fracaso de su implementación, así como el aprendizaje generado.

Todo proyecto a su vez, debe traducirse en una presentación adecuada que dé cuenta de sus distintas etapas, es decir, tiene que estar redactado de manera clara y fácil de comprender.

A continuación les presentamos un formulario con el fin de facilitar la elaboración de sus proyectos.

¡Manos a la obra!



MANUAL DE FORMULACIÓN DE PROYECTOS SOCIALES PASTORALES

Presentación de propuesta

¿CUÁL SERÁ EL NOMBRE DE NUESTRO PROYECTO?

- ◆ Utilicen un nombre corto y que identifique lo que efectivamente persigue el proyecto. Es importante considerar un nombre que se relacione con la necesidad o problema a solucionar.

¿DÓNDE REALIZAREMOS NUESTRO PROYECTO?

- ◆ Debemos señalar dónde se realizará el proyecto, indicando lugar, sector o localidad. Mientras más información incorporemos, mejor.
(Puede ser un proyecto al interior de la comunidad o bien fortaleciendo alguna institución a través del voluntariado)

¿QUÉ TIPO DE PROYECTO QUEREMOS HACER?

- ◆ Nuevo: Es la primera vez que se realizará este proyecto.
- ◆ Continuidad: Se refiere a proyectos que se han financiado por otras instancias o tienen un segundo objetivo o etapa.

¿QUIÉNES PRESENTARÁN LA IDEA O PROYECTO?

- ◆ Se debe indicar el nombre de la comunidad que participará directamente en la realización del proyecto y si existe otra agrupación que comparta la realización del proyecto debe incorporarse en su identificación.

DESCRIBAMOS LO QUE SE HARÁ.

- ◆ Escribir el nombre de la comunidad, dirección o lugar de encuentro, actividades que han realizado anteriormente que tenga relación con el proyecto o idea fuerza que se presentará
Ejemplo:
 - Se fortalecerá la comunidad.....
 - Se hará trabajo voluntario.....

IDENTIFICACIÓN Y DATOS GENERALES.

- ◆ Nombre de la comunidad o agrupación.
- ◆ Dirección o lugar de encuentro.
(Si se trata de apoyo a una institución a través del voluntariado, debe también identificarse)

CONTEMOS COMO ES NUESTRA COMUNIDAD (U ORGANIZACIÓN)

- ◆ Breve historia de la comunidad o agrupación, señalando fecha de inicio de comunidad, el número de miembros, el motivo por el cual se organizaron y otros antecedentes que consideren importantes, como actividades que han realizado, especialmente en lo relativo a la ejecución del proyecto o idea fuerza (si existe una institución que se quiera apoyar, es bueno contar sobre ella).

¿CUÁL ES LA ORGANIZACIÓN RESPONSABLE?

- ◆ Para poner en marcha el proyecto, la comunidad debe conformar un equipo que dirija su realización. Para ello, señalen el nombre de las personas y las responsabilidades o funciones que asumirán en el proyecto o la misión evangelizadora a trabajar.

PROBLEMA QUE QUEREMOS SOLUCIONAR EN LA COMUNIDAD (ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO).

- ◆ Es importante señalar cuál es problema principal que interesa a la comunidad y qué se busca abordar o solucionar con este proyecto. Por ejemplo, cómo se presenta el problema, a quiénes afecta, de qué manera y cuáles son las causas que hacen que éste se mantenga.
- ◆ Si existe la necesidad de apoyar a una institución a través del voluntariado, es bueno mencionarla y fundamentar por qué.
- ◆ Siempre es importante plantear soluciones que sean realizables, y que actúen efectivamente frente a los problemas o necesidades que la comunidad desea enfrentar. Definir con claridad el o los problemas, les permitirá definir cuáles serán sus soluciones.

FIJEMOS NUESTROS OBJETIVOS.

- ◆ Es importante que la comunidad tenga muy claro lo que quieren conseguir.
- ◆ Los objetivos son aquellos cambios que se esperan obtener a través de las actividades planificadas y ejecutadas por este proyecto.
- ◆ Se espera que los objetivos sean un espejo de los cambios que pretende producir el proyecto en la comunidad, que ayudará a enfrentar o modificar el problema detectado e informado a tiempo.

Ejemplo:

- Prestar servicio de voluntariados a instituciones que necesitan o requieren de nuestra ayuda como comunidad.

VEAMOS LAS ACTIVIDADES QUE HAREMOS.

- ◆ La comunidad debe precisar qué acciones harán para cumplir con el objetivo propuesto.
- ◆ Deben describir las actividades necesarias para lograr los resultados del proyecto o idea fuerza, y se enumeran de acuerdo al orden de presentación en el tiempo.
- ◆ Si existe alguna coordinación con alguna institución deben incorporar los tiempos que cuentan para programar sus actividades.

¿CON QUÉ CONTAMOS Y QUÉ TENEMOS?

- ◆ La comunidad debe identificar los recursos necesarios para la realización de su proyecto
 - Recursos Humanos (puede el ser voluntariado)
 - Recursos Materiales.
 - Infraestructura y Equipamiento.

¿CUÁNTO TIEMPO SE NECESITA POR CADA ACTIVIDAD?

- ◆ La comunidad debe precisar las acciones que harán para cumplir con el o los objetivos propuestos.
- ◆ Tiene por finalidad obtener una visión general del desarrollo del propósito establecido y de ese modo, controlar y ordenar el cumplimiento de los plazos comprometidos en las actividades.
- ◆ Es importante que un proyecto se desarrolle en un tiempo determinado, sus recursos están definidos y limitados para su realización.
- ◆ Es necesario si son parte de un voluntariado, poder determinar cuanto tiempo intervendremos en dicha institución.

FIJARSE UN PLAZO PARA EL PROYECTO.

- ◆ A partir del calendario de actividades, la comunidad indicará la duración que tendrá este proyecto. Recuerden que deben ser a mediano o corto plazo. (Si se quiere vivir una experiencia de voluntariado, también es bueno fijarse un plazo de servicio).

¿CÓMO SE INFORMARÁ O DIFUNDIRÁ EL PROYECTO?

- ◆ La comunidad indicará cómo se invitará o motivará a participar a los beneficiarios en el proyecto que pretenden realizar (tiene que ser lo más creativa y cercana posible).

VEAMOS CÓMO LO ESTAMOS HACIENDO.

- ◆ ¿Qué acciones realizará la comunidad para controlar y evaluar la marcha del proyecto?
- ◆ Reuniones con el equipo que realiza el proyecto.
- ◆ Lista de asistencia.
- ◆ Evaluaciones por escrito de parte de los participantes.
- ◆ Entrevistas y participación en las actividades del proyecto.
(Si prestan un servicio de voluntariado, es necesario que la institución realice una devolución al trabajo que se está realizando)

Se debe tener en cuenta, que dependiendo de la institución o agencia a la que ustedes postulan sus proyectos para conseguir los recursos económicos necesarios, deberán conocer los formularios que se manejen específicamente (es decir, estos varían según la entidad financiera, por ejemplo, FOSIS, CONACE, SENAME, INJUV, etc.)

BIBLIOGRAFÍA:

- Promoviendo el Desarrollo Local FOSIS.1993.
- Programa Comuna Segura, formulario de presentación de proyectos.
- Material CORECE, manual de formulación de proyectos.1999.

Anexo

**CELEBRACIÓN DE ENVÍO
A LOS NUEVOS APÓSTOLES**
“Llamó a los que Él quiso”





SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN

- ▶ *Se propone invitar a toda la comunidad juvenil: asesores, coordinadores, animadores, peregrinos y discípulos; además de invitar al consejo de la CEB y miembros de la comunidad.*
- ▶ *En el templo, se dispone un cartel con el Lema "Llamó a los que Él quiso". Junto al Altar, disponemos el Círio Pascual, presencia de Cristo, Luz del mundo. Se ubica la sede delante del altar, más cercana a la nave. Se sugiere utilizar ornamentos rojos.*
- ▶ *Se disponen para la celebración, saquitos con sal. Como recibimos del sacramento de la confirmación, luz que ilumina nuestro caminar de Apóstoles, y hemos sido signados con la cruz en nuestra frente, para mostrar que somos propiedad del Señor, en este envío queremos dar sabor a la vida cristiana, en un verdadero compromiso como Apóstoles.*
- ▶ *La comunidad reunida en oración, acoge a los Apóstoles, quienes ingresan en procesión junto con el Párroco, trayendo en sus manos los cirios de su confirmación (idealmente) o velas encendidas, que al terminar la procesión, dejan en el altar y se dirigen a sus asientos.*
- ▶ *Al terminar la celebración litúrgica, se invita a un espacio para compartir con toda la comunidad.*

ANIMADOR:

¡Bienvenidos y bienvenidas!

- ◆ Qué alegría poder encontrarnos como Comunidad, que se une a celebrar un gran acontecimiento para nuestra Iglesia: el envío de estos nuevos Apóstoles.
- ◆ Su llamado está marcado por tres fundamentos que definen el caminar de estos hijos de la Iglesia: la unión con el Maestro, nuestro Señor Jesucristo; el envío misionero; y la asistencia del Espíritu Santo quien nos anima en nuestro caminar.
- ◆ Son llamados a ser uno con el Señor, ya que en su recorrido como discípulos, se han puesto a sus pies para aprender de Él, permaneciendo en su presencia. Ahora son enviados a anunciar la Buena Nueva, porque el primer significado de apóstol es ese; "enviado misionero"; quien ya no actúa en nombre propio, sino en el de quien lo ha enviado.
- ◆ Configurados plenamente con el Espíritu Santo, queremos hacer crecer aquellos dones que hemos recibido en el día de la Confirmación, para que libres de temor, nos revistamos de la armadura de Cristo, y seamos presencia genuina en medio del mundo, discerniendo la vida a la luz del Evangelio.
- ◆ Iniciemos esta celebración cantando al Dios de la Esperanza.

CANTO:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO DEL PRESIDENTE:

El Dios de la Esperanza,
que por la acción del Espíritu Santo
nos colma con su alegría y con su paz,
permanezca siempre con todos ustedes.

R/ Y con tu Espíritu.

BREVE INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE:

Queridos Apóstoles, como comunidad hemos querido reunirnos para celebrar este hermoso paso que han decidido dar. Juntos han conformado la comunidad... (*nombre de la comunidad de apóstoles*); reconociendo también que es nuestro Señor quien llama a quien quiere, y nos llama por nuestro nombre para construir el Reino, para recorrer juntos una ruta de comprometido seguimiento. Hoy la Iglesia se alegra y da gracias al Señor por quienes, discerniendo la vida bajo la acción del Espíritu, son enviados como nuevos Apóstoles de Jesucristo.

ANIMADOR:

Amigos: reunidos como Comunidad acogemos a estos hermanos, quienes han reconocido en su historia personal, una historia de salvación, y han caminado junto al Señor, profundizando tan fuertemente en su llamado, que hoy han decidido acoger la invitación de ser comunidad de Apóstoles. A estos hermanos Dios los ha llamado por su nombre:

Invitamos a acercarse al altar a:

- ♦ *Se nombra a los Apóstoles que hoy asumen su compromiso.*
- ♦ *El sacerdote imponiendo las manos sobre los Apóstoles ora:*

OREMOS

*Oh Dios, que por tu palabra de vida,
Nos has engendrado para una vida nueva;
Derrama sobre nosotros tu Espíritu Santo,
Para que nos haga ante el mundo,
Testigos valientes del Evangelio
de Jesucristo.
Te pedimos Señor,
Por estos hermanos nuestros,
Que desde hoy serán
Comunidad de Apóstoles,
Que sean fortalecidos por tu gracia,
Para que te sigan con sincero corazón,
Y hagan siempre tu voluntad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.*

R/ Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

ENTRONIZACIÓN DE LA PALABRA

- ♦ Al comenzar la Liturgia de la Palabra, hace entrada la Biblia. Esta trae al ambón un Apóstol, levantada y acompañado por un Discípulo y un Peregrino con antorchas. La Palabra es recibida por el presidente de la celebración.

ANIMADOR:

Acogemos la Palabra de Dios, el verbo que ha querido poner su morada en medio nuestro. Quédate con nosotros Señor, habita en lo más profundo de nuestro corazón; quédate entre nosotros, haznos ser comunidad reunida en tu nombre; quédate en nosotros, transforma nuestro ser con tu proyecto.

CANTO:

Alusivo a la Palabra

PRIMERA LECTURA:

Hechos 2, 42-47

Los que habían sido bautizados se dedicaban con perseverancia a escuchar la enseñanza de los apóstoles, vivían unidos y participaban en la fracción del pan y en las oraciones. Todos estaban impresionados, porque eran muchos los prodigios y señales realizados por los apóstoles. Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común. Vendían sus posesiones y haciendas y las distribuían entre todos, según las necesidades de cada uno. Con perseverancia acudían diariamente al templo, partían el pan en las casas y compartían los alimentos con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y se ganaban el aprecio de todo el pueblo. Por su parte el Señor cada día agregaba al grupo de los creyentes aquellos que aceptaban la salvación.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Sal 40 (39), 7-1.

R/ Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

*Tú no quisiste víctima ni oblación;
pero me diste un oído atento;
no pediste holocaustos ni sacrificios,
entonces dije: "Aquí estoy". R/*

*En el libro de la Ley está escrito
lo que tengo que hacer:
yo amo, Dios mío, tu voluntad,
y tu ley está en mi corazón". R/*

*Proclamé gozosamente tu justicia
en la gran asamblea;
no, no mantuve cerrados mis labios,
tú lo sabes, Señor. R/*

*No escondí tu justicia dentro de mí,
proclamé tu fidelidad y tu salvación,
y no oculté a la gran asamblea
tu amor y tu fidelidad. R/*

EVANGELIO

Lucas 9, 1-2.6:

Jesús convocó a los Doce y les dio poder para expulsar toda clase de demonios y para sanar enfermedades. Luego los envió a predicar el Reino de Dios y a sanar a los enfermos. Y les dijo:

- No lleven para el camino ni bastón ni morral, ni pan ni dinero, ni tengan dos túnicas. Cuando entren en una casa quédense en ella hasta que salgan de aquel lugar. Y donde no los reciban, váyanse y sacudan el polvo de sus pies, como testimonio contra ellos.

Ellos partieron y fueron recorriendo los pueblos, anunciando la buena noticia y sanando enfermos por todas partes.

Palabra del Señor

HOMILÍA

- A partir del Evangelio, destacar el envío misionero que surge del encuentro íntimo con el Señor. Es un envío en comunidad.
- De la primera lectura, rescatar los tres pilares fundamentales de la vida de la comunidad apostólica: oración, comunión y misión.

COMPROMISO DE LOS NUEVOS APÓSTOLES

- ◆ Es conveniente que cada Apóstol tenga la oración de compromiso para poder rezarla.

ANIMADOR:

- ◆ La comunidad de los Apóstoles, animada por el Espíritu del Señor, hace suya la misión que Jesucristo realizó: anunciar el Reino con obras y palabras. Hoy el Maestro confía la misma misión a esta comunidad, que llena del Espíritu Santo, realiza un compromiso ante la Iglesia.
- ◆ *Se acercan los jóvenes al altar y realizan su compromiso.*

ORACIÓN DE COMPROMISO DE LOS NUEVOS APÓSTOLES

YO, _____

Ante Dios y esta asamblea,
me comprometo a seguir y anunciar a Jesús,
a amarle y servirle,
a reconocerle en mis hermanos,
a ser su fiel Apóstol.
Jesús, desde el llamado que realizas en tu Evangelio,
deseo caminar con los humildes,
silenciosamente construir tu Reino,
y alegremente dar testimonio de tu amor.
Haz que tu Santo Espíritu,
reafirmé mi vocación de permanecer en Ti,
llevando con mi frente en alto,
la huella indeleble de tu amor.
Y con María Madre de la Iglesia,
proclamar con entereza,
sea en mí según tu Palabra.
Con la gracia de Dios,
espero cumplir fielmente esta promesa.
Amén.

CANTO: alusivo al compromiso

ORACIÓN DE LOS FIELES

- ♦ Se invita a diversos representantes de la comunidad juvenil a realizar las oraciones.

ASESOR DE PASTORAL JUVENIL

Dios de amor, te rogamos por nuestra Iglesia, por el Papa y nuestros pastores. Que estos hijos tuyos sean quienes motiven, con su ardor misionero, a recomenzar desde Cristo, para juntos caminar como pueblo de Dios, Oremos.

DISCÍPULO

Dios del consuelo, pedimos por nuestra sociedad, y por todos aquellos que con su ministerio dirigen el caminar de los pueblos; para que esta comunidad de Apóstoles sea el fermento en la masa, profetas constructores de un mundo más justo y solidario, Oremos.

COORDINADOR DE PASTORAL JUVENIL

Dios de la Misericordia, oramos especialmente por aquellos que sufren, por quienes necesitan de nuestro amor, para que viviendo tu Evangelio, mostremos tu rostro amoroso; por esta comunidad que hoy se compromete a seguirte como Apóstoles, que sea siempre el bálsamo que alivie las heridas de la soledad y la desesperanza, Oremos.

REPRESENTANTE DE LA CEB (consejo)

Dios con nosotros, te pedimos por esta comunidad, que reunida en tu nombre, celebra como pueblo unido en un solo Señor. Haznos ser uno en Tu nombre, ayúdanos a valorarnos, respetarnos y amarnos como Tú nos enseñas, aprendiendo mutuamente de nuestras experiencias, viviendo juntos la alegría de ser hijos, Oremos.

PEREGRINO

Dios de la vida, oramos especialmente por esta comunidad de Apóstoles, ayúdalos a perseverar en la fe, a animarse mutuamente en Tu seguimiento; que su vida sea siempre luz que ilumina a Tu Iglesia, y sal que da sabor a la humanidad. Haz que, congregados por Tu amor, sean testigos de Tu paso por sus vidas, Oremos.

PRESIDENTE:

*Oh Padre,
escucha la oración de tu pueblo,
que esperanzados,
elevamos a tu presencia,
y te presentamos por intercesión
de tu amado Hijo Jesucristo.
R/ Amén.*

ENTREGA DE LA SAL A LOS APÓSTOLES

ANIMADOR:

Un Apóstol es sal y luz de la tierra. En su confirmación, ustedes han sido marcados con el sello del Espíritu Santo en su frente, significando propiedad del Señor; han recibido también la luz, porque han de iluminar a la humanidad con su testimonio, que nace del Encuentro con Jesucristo. Hoy queremos que reciban la sal, pues han de dar sabor a este mundo, ese sabor que sólo posee la vida en Cristo.

PRESIDENTE:

Reciban entonces esta sal, que Jesús ha querido que sean en medio de la humanidad. Como Apóstoles, ejerzan su condición de profetas, sacerdotes y reyes, obtenida en su bautismo y ratificada en su confirmación, para que llenos de la fuerza del Espíritu, muestren en todo momento, la dignidad de los hijos de Dios.

Se entregan los saquitos de sal a cada apóstol.

CANTO: alusivo a sal y luz del mundo

PRESIDENTE:

Ahora queremos enviarlos como nuevos Apóstoles. Los invito a ponerse de rodillas, y juntos como asamblea oramos por estos jóvenes.

Los Apóstoles se arrodillan y el presidente pronuncia la bendición levantando las manos.



BENDICIÓN Y ENVÍO DE LOS NUEVOS APÓSTOLES

*El Dios que iluminó los corazones
de sus discípulos,
derramando sobre ellos el Espíritu Santo,
les colme con sus bendiciones
y los llene con los dones del Espíritu
consolador*

R/ Amén

*Que el mismo fuego divino,
que de manera admirable se posó
sobre los Apóstoles,
descienda hoy sobre ustedes
llenándolos de valentía en el testimonio.*

R/ Amén

*Que el Espíritu
que ha obrado maravillas
en medio de su pueblo, los bendiga
y los proteja, para que sean
los fieles Apóstoles que Jesucristo
y la Iglesia necesitan.*

R/ Amén

*Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre ustedes.*

R/ Amén

- ◆ Pónganse de pie, y reciban el caluroso aplauso de ésta, su comunidad.
- ◆ La comunidad celebra a los nuevos Apóstoles.



PRESIDENTE:

Consagremos la vida a nuestra Madre María cantándole.

CANTO: alusivo a la Virgen

Los nuevos Apóstoles toman sus cirios del altar, y salen en procesión.

